



¡LA FUERZA DE LA INTELIGENCIA!

VERSIÓN ESPAÑOLA DE
AGUSTÍN DE MENA Y DEL VALLE
DOCTOR EN CIENCIAS

William W. ATKINSON



¡LA FUERZA DE LA INTELIGENCIA!

VERSIÓN ESPAÑOLA DE
AGUSTÍN DE MENA Y DEL VALLE
DOCTOR EN CIENCIAS

Trascrito y revisado por
Eduardo José Peláez Peláez

I

LA CIENCIA DE LA TELEMENTACIÓN

Extrañas cosas explicadas. – Atmósfera personal. – Definición de la voz “Telementación”. – Los términos del sujeto. – Términos técnicos necesarios. – La Energía Mentativa Universal. – Las corrientes mentativas. – La conversión de la Energía. – La naturaleza de los Estados Mentales. – Excitación vibratoria. – Cómo son transmitidas las vibraciones. – Corrientes y ondas. – Ley de moción de las ondas. – Prueba experimental. – Ondas y corriente mentativas. – Principios importantes. – Una imagen mental. – El mar de energía. – Los grados de Poder. – Los centros en acción. – Corrientes estatarias. – Un gran cuadro movible. – El primer plano. – El segundo y tercer planos. – Los cuatro planos elevados. – Vistas del segundo plano. – Nubes coloreadas del pensamiento. – Colores emocionales. – Significado de los colores azul, amarillo, anaranjado, índigo, rojo, verde, gris y negro, del pensamiento. – Apariencias del deseo y de la voluntad. – Vibraciones de la vitalidad. – El aura humana.- Cómo se afectan las personas unas a otras. – Sugestiones en acción. – Una exhibición positiva. – Relámpago del Poder de Voluntad. – Inducción de la fuerza del deseo. – Un ataque combinado. – Encanto y atracción. – Repeled los ataques. – La fuerza en iglesias, teatros, etc. – Atmósfera mental de poblaciones y lugares. – Lugares de mala sombra. – Atmósferas positivas. – Apariencias varias de las formas del pensamiento. – El alambre mentativo. – Formas rotatorias. – Formas semejantes a fuerzas vivientes. – La telementación explicada. – Influencia de alto grado. – Magia blanca y magia negra. – La imagen mental. – Perniciosos efectos del temor. – Tratamientos adversos. – Cómo se neutralizan. – Mágicos negros enmascarados. – El secreto de los encantos. – Cómo opera la hechicería. – Ejemplos sorprendentes. – Buen ejemplo de la fuerza. – Cómo la usan los intrigantes. – Valiosas reglas para la propia protección. – Ejemplos ilustrativos. – Telementación generalizada. – Cómo usan la fuerza los hombres fuertes y positivos. – Cómo se repelen las ondas. – La Ley de Atracción. – Ilustraciones de la Ley. – La clave de la telementación. – Visualización y leyes y principios de su aplicación. – Observaciones detalladas. – Una precaución. –

Principios operativos explicados plenamente. – El principio fundamental.

CAPÍTULO PRIMERO

LA CIENCIA DE LA TELEMENTACIÓN

EXTRAÑAS COSAS EXPLICADAS

Antes de abordar el estudio de la Telementación, parécenos conveniente echar una ojeada a las páginas de la historia antigua. Veremos cómo los frecuentes sucesos extraños de la Influencia Personal allí registrados pueden ser comprendidos a la luz de nuestro conocimiento sobre Magia Mental, expuesto en el libro sobre la Magia Mental, primera parte del presente.

Casos de individualidad dominante, de extraordinario poder de voluntad, de ardiente deseo de fascinación, encanto, sugerencias de toda especie, dominio personal y otras muchas formas y ejemplos de dominio mental y de la influencia del hombre sobre el hombre, pueden ser comprendidos claramente y despojados del misterio y la sombra de que parecen rodeados.

Puede verse que una ley los abraza todos.

Y viniendo a los modernos tiempos ¿no poseemos hoy una idea más clara de las extrañas atmósferas personales o influencias que circundan a ciertos individuos, y que atraen o repelen con tanta fuerza a los demás?

¿Acaso hoy no comprendemos mejor la notable influencia de aquellos hombres de elevada voluntad, que parecen obligar a que todas las cosas se inclinen ante ellos o adquirir de ellas lo que realmente desean, por la potencia de su altamente desarrollada fuerza de deseo?

Yo creo que, en el corto camino que hasta ahora hemos recorrido, muchas cosas nos parecen más claras y comprensibles. ¿No lo cree también el lector?

ATMÓSFERA PERSONAL

Se verá distintamente, por lo que hemos dicho, que las “Atmósferas personales” de las personas dependen del carácter de sus estados mentales y son el resultado de las corrientes mentales emanadas de ellos.

Cada persona posee su propia cura mentativa o cuerpo de radiante energía mentativa, que irradia de ella en todas direcciones. Estas atmósferas mentativas afectan a los seres con los cuales se pone uno en contacto.

Todos conocemos casos de individuos que llevan con ellos una atmósfera de “sentimiento” que afecta a un grupo de personas o a todos los habitantes de una casa. Esta atmósfera puede ser positiva o negativa en su efecto; esto es, estimulante o deprimente. Todas esas cosas se originan en la forma que hemos mencionado.

Cuéntase que Raquel, la famosa actriz francesa, aun cuando no era bella ni de formas ni de rostro, poseía tal encanto personal, que a veces parecía una mujer hermosísima a los ojos del público.

Esto, que muchos denominan “Magnetismo Personal”, para distinguirlo de la fuerza personal, consiste en esa atmósfera mentativa o energía mentativa radiante que induce, en todo lo que cae en su radio de influencia, un sentimiento de emoción o vibración similar.

El encanto de la “persona fascinadora” se explica del propio modo.

Es todo materia de fuerza mentativa, que induce sentimientos en los otros.

El poder llamado “Fascinación”, que se ha conocido en todos los tiempos y países, nace de la misma causa. Obra por medio de las fuertes corrientes mentativas que emanan de la mente de uno e inducen determinados estados mentales en otros. Los fenómenos del Magnetismo, Mesmerismo, etc., etc., son formas, todos ellos, de la misma fuerza, tomando la fase de sugestión mental, naturalmente, gran parte en su desarrollo. El hipnotismo y el mesmerismo son únicamente formas exageradas de la influencia personal, dependiendo su efecto de corrientes mentativas y de la sugestión mental.

El lector puede quejarse de que nada se le haya dicho todavía de estas misteriosas influencias mentales que han arrastrado pueblos y cosas, y a larga distancia.

Eso es cierto.

Mas lo poco que se ha dicho ha aclarado el camino para la mejor inteligencia de las formas más notables de la Magia Mental. Y siendo así, no hay motivos ya para dilatar el momento.

Paso, pues, a estudiar “La Ciencia de la Telementación”, la más notable y admirable de todas, ya que combina todos los principios dentro de su campo.

DEFINICIÓN DE LA VOZ “TELEMENTACIÓN”

Dijimos en el volumen “La Magia Mental”, primera parte del presente, que el término “Telementación” lo usamos en el sentido de “influencia mental a distancia”, siendo

una palabra compuesta de las voces griega “Tele”, de lejos, y “mentación”, que yo uso en el sentido de “actividad mental”.

LOS TÉRMINOS DEL SUJETO

El lector recordará que la palabra “mentación” implica actividad de la “Energía Mentativa”, que yo reputo universal en carácter.

Debe recordarse también que la acción de la Telementación depende de la producción de Estados Mentales inducidos por corrientes mentativas originadas en y por la energía mentativa. La inducción mentativa, según sabemos, actúa sobre las mismas líneas que la inducción eléctrica o magnética en la ciencia física, es decir, que un estado mental original (que es una exhibición de energía mentativa) puede reproducirse en otra mente por inducción mentativa, que obra mediante corrientes mentativas.

TÉRMINOS TÉCNICOS NECESARIOS

He explicado de qué modo los estados mentales pueden ser inducidos por sugestión, tanto como por corrientes mentativas, y no haré ya alusión a esta fase, pero debo considerar la inducción mentativa en su manifestación por medio de las corrientes mentativas.

Esta mención de términos técnicos, podrá parecerle algo árida al lector; pero es necesario que se familiarice con el inteligente uso y significación de los vocablos, mediante los cuales se pondrá en aptitud de fijar firmemente las ideas en su mente. Los términos son como “perchas” en las cuales se puede colgar pensamientos e ideas, teniéndolos a mano en cualquier momento en que se necesiten. De otro modo quedarían en revuelto y confuso montón.

LA ENERGÍA MENTATIVA UNIVERSAL

Con el objeto de que el lector pueda comprender plenamente los admirables fenómenos de la Telementación, creemos conveniente echar una nueva ojeada sobre el principio fundamental o sea sobre la misma Energía Mentativa.

Comprendiendo la naturaleza de la Fuerza empleada, se comprenderá mejor sus efectos y leyes de operación. El lector recordará que yo he anunciado y proclamado la existencia de una Energía Mentativa Universal o Fuerza que es inminente y manifiesta en todas las formas de vida, energía y mente.

He afirmado asimismo que toda manifestación personal de la mente, en nosotros y en los demás, no son sino centro de energía mentativa en el gran Océano de la Energía Mentativa Universal.

Recordemos también que yo he adelantado la idea de que el cerebro no es un “creador” de energía mentativa, sino más bien un “convertidor” o “transformador” de la energía mentativa universal, en formas y fases utilizables. Ya estamos al corriente de la materia.

Pasemos ahora a la consideración de las Corrientes Mentativas.

CORRIENTES MENTATIVAS

En primer lugar, las corrientes han de ser puestas en acción en alguna parte y de algún modo.

¿Dónde y cómo?

Veamos.

Es preciso considerar que las corrientes mentativas tienen su origen, o mejor dicho, su impulso inicial en y desde la mente de algún individuo.

¿Cómo?

Pues en y desde su cerebro, naturalmente.

¿Por qué?

Pues porque el cerebro es el “transformador” o “convertidor” de la energía mentativa en formas y fases utilizables.

¿Cuál es la naturaleza de la acción del cerebro?

La ciencia, tanto como el ocultismo, nos informan de que en todo procedimiento cerebral, hay una especie de “combustión” de substancia cerebral, análoga a la “combustión” de los elementos de una batería eléctrica. El procedimiento es muy similar en ambos casos.

CONVERSIÓN DE LA ENERGÍA

Tanto el cerebro como la energía “convierten” o “transforman” una energía ya existente en una forma universal, energía que no puede ser creada, ni adicionada, ni tomada de ninguna parte. Y ambos originan “corrientes” de fuerza que son capaces de efectuar cambios en otras substancias, etcétera.

La ciencia nos demuestra que hay una producción o generación de “calor” en la manifestación de la “energía mental” del cerebro. La temperatura de este órgano se eleva cuando se le emplea en un pensamiento activo u otras formas de actividad o excitación

mental. Y hasta la temperatura del más tenue nervio crece cuando lo empleamos. El hecho es indiscutible; está plenamente demostrado por la ciencia.

NATURALEZA DE LOS “ESTADOS MENTALES”

¿Qué es lo que impulsa al cerebro a manifestar esta energía?

¡Los estados mentales!

¿Qué es un estado mental?

El lector ya sabe lo que significa “Mental”. “Estado” significa una “condición”. Así, pues, un Estado Mental es una “condición mental”.

Ahora bien; ¿de qué dependen los Estados Mentales o “condiciones” y por qué varían?

Sencillamente dependen de los grados de vibración del aparato mental excitado.

¿El aparato mental? ¿Así, pues, una cosa ha de poseer un aparato mental antes que pueda manifestar Estados Mentales originados o inducidos?

En efecto; pero téngase presente que todo posee su aparato mental; aun el átomo, y aun las partículas que componen el átomo, todo “siente” y responde a un sentimiento, aun entre las formas más materiales. La ciencia apoya esta teoría terminantemente, y como todo lo que siente y responde a un sentimiento ha de manifestar Deseo y Voluntad, aun cuando sólo sea de una manera elemental, y necesariamente ha de poseer un aparato mental afín de realizar esto, es indispensable que allí haya mente y la maquinaria de la mente en cada átomo y en todo lo que de allí emane. No es ésta una conclusión personal; es la última palabra de la ciencia moderna proclamada por sus adeptos más conspicuos.

EXCITACIÓN VIBRATORIA

Hemos dicho antes “Excitación Vibratoria”.

¿Qué es una Vibración?

El Estado de un intenso y rápido movimiento de una partícula.

La ciencia nos informa que todo está en continua vibración y que la diferente naturaleza de las cosas depende de su respectiva proporción de vibraciones.

¿Y qué es excitación, en el sentido en que yo uso el término?

Pues significa “actividad espoleada”.

Entonces, ¿no encontraremos una condición de “actividad espoleada” que comprende todos los estados mentales?

¡Sí, justamente, sí! Y esta actividad vibratoria espoleada comunica el movimiento a las corrientes mentativas y las impulsa hacia otros, en los cuales inducen estados mentales similares. Y esta es toda la cuestión.

CÓMO SE TRANSMITEN LAS VIBRACIONES

Tenemos un Estado Mental de “actividad espoleada” de un individuo.

¿Cómo puede éste pasar a otros individuos sin contacto directo?

Por medio de ondas o corrientes mentativas.

¿Qué son ondas o corrientes mentativas y cómo obran?

Perfectamente; ahora estamos en el verdadero camino para obtener una plena comprensión de lo que todo esto significa. Vamos a dar la respuesta guiados por la luz de la ciencia moderna.

CORRIENTES Y ONDAS

Existe una gran confusión en la mente de la mayoría de las personas en lo referente a “ondas” y “corrientes” de Luz, Magnetismo, Electricidad, Calor, etc.

Saben que el calor y la luz, por ejemplo, atraviesan millones y millones de kilómetros para venir del Sol a la Tierra y son sentidos aquí aun cuando originados a tan inmensa distancia de nosotros. Saben esto perfectamente; pero piensan que el calor y la luz actuales recorren el camino en ondas. Y no es esto lo que la ciencia nos enseña; si no que, al contrario, nos manifiesta que la luz y el calor no se conducen en esta forma, sino que las vibraciones originales emiten ondas en “el éter”. El éter es una supuesta forma tenuísima de materia, que llena todo el espacio tanto entre los átomos como entre los mundos; nadie conoce nada actualmente sobre el éter; pero la ciencia se ha visto obligada a suponer su existencia con objeto de explicar ciertos fenómenos.

ONDAS ETÉREAS

Pues bien; la ciencia expone que estas ondas del éter, una vez han entrado en movimiento, avanzan hasta ponerse en contacto con cualquier materia capaz de recibir sus vibraciones. Cuando una especie de materia es encontrada, recibe las vibraciones etéreas y las reproduce en la forma de calor y luz. O, en otros términos, la luz y calor originados en el Sol, no vienen a la Tierra para ser experimentados en ésta, sino que, por el contrario, tanto la luz como el calor emanados del Sol irradian ondas en el éter, que se extienden hasta alcanzar la

Tierra, en donde, encontrando la materia propia, se reproducen o transforman en vibraciones de calor y luz similares a las del impulso original; y entonces los habitantes de la Tierra sentimos el calor y vemos la luz.

La Electricidad y el Magnetismo se reproducen en la misma forma.

¿Va el lector comprendiendo?

Es justamente parecido a lo que ocurre con las vibraciones de la voz, al emitir vibraciones eléctricas en el teléfono: recorren la línea y luego vuelven a ser transformadas de nuevo en vibraciones de la voz en el otro extremo. ¿Lo comprendemos ahora mejor? Y cuando el lector piense en esto, comprenderá que las vibraciones del término son inducidas.

LEY DEL MOVIMIENTO DE LA ONDA

Y aquí tenemos otra cosa generalmente mal comprendida.

Las gentes creen que estas ondas están “viajando” continuamente. Nada de esto.

Las ondas no viajan.

Pero me dirá el lector:

“¿Cuánto arrojamos una piedra en el agua, no vemos que el círculo que las ondas producen va ensanchándose?”

Otro error.

Lo que ocurre es que la caída de la piedra produce en el agua una elevación que nosotros llamamos una onda. Después, el movimiento se comunica a lo largo y se forma otra onda. Después otra y otra, hasta que tenemos una serie de ondas que aparentemente se extienden hasta la orilla. Pero las ondas no viajan. Meramente comunican sus movimientos a las partículas de agua próximas a ellas, y se produce un continuo movimiento debido al primer esfuerzo.

PRUEBA EXPERIMENTAL

El movimiento real de una onda es tan sólo hacia arriba y hacia abajo.

Echemos un corcho en agua y luego produzcamos ondas artificiales, y veremos que, en tanto que el movimiento de las ondas va ganando en circunferencia, el corcho sube y baja meramente, sin dejarse llevar por las ondas que pasan más allá de su sitio.

He aquí cómo la ciencia prueba el movimiento:

El lector coge una cuerda y anuda uno de sus extremos a un poste, a una pared, etc., manteniendo en la mano el otro extremo. Déñsele vueltas a la cuerda hasta cierto punto y

luego estírese y aflójese. ¿Qué ocurrirá? Pues veremos una onda de movimiento y una serie de ondas que pasan de nuestra mano al poste o pared donde la cuerda está atada. Pero nadie dirá que la cuerda ha viajado, sino que se ha movido meramente hacia arriba y hacia abajo. No es una materia de viaje, sino de movimiento comunicado e inducido.

Haga el lector el experimento.

¿Ha quedado convencido?

Bueno; pues todas las ondas son semejantes en este sentido: ondas luminosas, ondas calóricas, ondas eléctricas, ondas magnéticas y ondas mentales.

ONDAS EN EL OCÉANO DE LA MENTE

Pero estas ondas de calor y de luz son ondas en el éter, y el éter es una cosa material.

¿Sostengo yo que las ondas mentales son lo mismo?

De ningún modo. Yo sostengo que la Energía Mentativa Universal, es mucho más elevada que la más fina materia etérea y que domina esta última. Y sostengo que todos nosotros somos centros de actividad mentativa en un gran océano de energía mentativa. Y somos como burbujas en el océano, y permítasenos lo vulgar del símil. Y por consiguiente, sostengo que las corrientes y ondas mentales son realmente corrientes y ondas en este gran océano de energía mentativa. Y la actividad vibratoria producida en la mente del lector, en mi mente y en la mente de millares de miles, transmiten sus vibraciones al gran océano de energía mentativa y producen ondas o corrientes de energía que se extienden hasta alcanzar el aparato mental de otros individuos, en el cual tienden a reproducir las vibraciones, o estados mentales originales, por inducción, recuérdese bien.

ONDAS Y CORRIENTES MENTATIVAS

En otros términos, yo sostengo que estas ondas y corrientes son similares a las ondas y corrientes del océano; no solamente *del* océano, sino también *en el*. Mi idea de las ondas o corrientes mentativas es que ellas no son únicamente manifestaciones de la Energía Mentativa Universal, sino que viajan asimismo en el *océano* de este Principio Universal. Y este gran océano mentativo está lleno de corrientes, y ondas y torbellinos, y remolinos, y vorágines y otras formas de actividad.

PRINCIPIOS IMPORTANTES

En este punto, he de demandar a cada uno de mis lectores que se familiaricen con los principios de estas corrientes mentativas, tal como las he expuesto, desde el comienzo de este capítulo hasta esta página, para que puedan formarse una idea de las leyes y modos de operación de la Telementación. La analogía entre los dos océanos, el de agua y el de energía mentativa respectivamente, es tan íntima, que la inteligencia de uno arrojará mucha

luz sobre la del otro. “Como arriba, abajo; como abajo, arriba”, dice el antiguo aforismo ocultista. Cada plano de la vida tiene sus correspondientes manifestaciones. Estúdiense el mundo físico y se comprenderá el metafísico.

UNA IMAGEN MENTAL

Y ahora, habiéndonos familiarizado con la idea del océano de Energía Mentativa y las corrientes, ondas, vorágines, remolinos, etc., contenidas, me permitiré suplicar al lector que ponga en juego su imaginación con objeto de que forme una imagen mental de ese gran océano mentativo, para que pueda comprender plenamente las leyes que pone en operación para sus manifestaciones.

Esta imagen mental, si se fija firmemente en la mente, dará siempre la “clave” para toda manifestación de la energía mentativa y siguiendo las líneas de la Telementación, sea cual fuere la que se nos ofreciere para considerar, examinar o estudiar. Si uno puede formar esta imagen mental clara y distintamente, siempre estará en disposición de profundizar el secreto de la Magia Mental, y a mayor abundamiento esta misma claridad de la imagen le capacitará para aplicar con mayor inteligencia la energía mentativa tal como pudiera deseársela sin que se le ofrezca la resistencia que se ofrece al común de las gentes.

EL MAR DE ENERGÍA

Figurémonos un gran océano mental.

Si nos encontramos aptos para apreciar la idea abstracta de mente como un principio, entonces lo mejor que podemos hacer es adelantar otro paso y pensar de éste océano mental como un gran mar de energía eléctrica. O si se prefiere, pensar de él como un gran éter de fuerza llenando todo el espacio.

De todos modos la imagen debe mostrar esta energía mental como llenando todo el espacio aun entre los átomos y aun en los átomos mismos. Quizá será mejor comienzo el formarse la imagen de todo el espacio como vacío de toda forma y figura, no conteniendo sino esta Pura Energía Mental y Principio Mente; un Océano de Mente sin nada más en él; todo Mente, recuérdese bien. Y de esta Mente es preciso formarse la idea de algo como una Energía o Fuerza capaz de poner en operación toda clase de manifestaciones una vez originada.

FORMACIONES DE CENTROS

Piénsese después en un diminuto centro de Energía formado en este gran Océano Mental; un diminuto remolino tan pequeño que los más potentes microscopios apenas podrán distinguirlo. Después, véase infinito número de remolinos similares formados en este Océano de Mente.

Llamaremos centros de energía a estos diminutos remolinos. Se combinan y empiezan a surgir formas. Aparecen átomos de materia compuestos de la combinación de estos centros microscópicos, que así se convierten en mayores y más importantes centros. Luego vienen las combinaciones de estos átomos y resultan las varias formas de materia, pues todas las substancias que conocemos están compuestas de átomos en variadas combinaciones, estando todos los átomos aparentemente compuestos de pequeñas partículas llamadas Electrones, que son al parecer como diminutas unidades de fuerza que se atraen o se repelen las unas a las otras y que parecen tener sus simpatías y antipatías, demostrando así tener dentro de ellas elementos de Mente.

DE LO SIMPLE A LO COMPLEJO

Y después, estas figuras y formas de materia se hacen más y más complejas y los centros de energía más potentes. Y comienzan a aparecer formas de cosas vivientes, transformándose desde la más baja célula microscópica, por combinaciones de células, en vida vegetal, después en vida animal y finalmente en vida humana. Y cada forma, a medida que asciende de rango, despliega más y más poder de mente. Hasta que, por último, vemos al Hombre con su admirable mente con un gran centro de energía en este gran Océano Mental.

ESENCIA DE LA ENERGÍA

Pero téngase siempre presente que todas estas formas y figuras, y células y plantas, y animales y hombres, tienen como substancia esencial íntima, este propio principio mental de que está compuesto el océano mismo.

Son centros de actividad en este océano mental; pero están compuestos de la misma substancia que el propio océano. Podemos pensar de ellos como torbellinos vibratorios de mente y no iríamos muy desorientados pensando de esta manera. Vemos que, a la postre, y después de todo. **TODO ES MENTE** y todo está **EN LA MENTE**.

No quiero allanar el lado metafísico de la cuestión aun cuando haya estudiado profundamente esta fase de la materia. Pero quiero limitarme al lado científico de la cuestión en estas lecciones. Y esta idea de **TODO ES MENTE**, esto es, que todas las cosas son centros de actividad de energía mental en el gran océano mental universal de la energía mental, es científicamente correcta.

GRADOS DE PODER

Ahora bien; estos centros de energía son de varios grados de fuerza y actividad.

Llamaremos “Positivos” a los más fuertes y “Negativos” a los más débiles.

Así, según sus varios grados de poder y vibración, cada centro es positivo para ciertos otros y negativo para algunos. Cada uno de ellos tiene su grado de positividad.

CENTROS EN ACCIÓN

Y después imagínese el lector cada uno de estos centros manifestando actividad vibratoria y convirtiendo y transformando en la energía mentativa del océano de mente. Y figurémonoslos enviando ondas y corrientes la energía mentativa, que inducen en otros centros similares vibraciones o estados mentales. Después, véase alguno de los fuertes positivos centros enviando grandes corrientes rotatorias semejjando vorágines en la masa del océano mental, que se alejan más y más del centro y afectan a otros centros muy distantes de él.

CORRIENTES ROTATORIAS

Y si examinamos nuestra imagen más detenidamente, veremos que estas corrientes rotatorias están conduciendo continuamente a esos centros las cosas y personas e ideas que ellas atraen por razón de su particular modo de vibración, en tanto que las cosas de diferente vibración parecen ser relativamente inafectadas por la corriente. Estas y otras cosas podrá ver el lector en su imagen mental a medida que se vaya aclarando a los ojos del Yo. Y en adicción a estas corrientes puede ver grandes ondas, que se propagan en ciertas direcciones hacia ciertos objetos a los cuales han sido dirigidas. En una palabra, vemos todos los fenómenos del océano del agua reproducidos en este océano de mente. Vemos la imagen de la circulación de la mente. Vemos la formación, crecimiento y evolución de los centros de actividad y de energía mentativa.

LOS DOS POLOS DE ACTIVIDAD

Y cuando examinemos más de cerca nuestra imagen mental, veremos que cada uno de estos centros de energía parece tener o poseer dos polos de actividad, uno de los cuales actúa en el sentido de impeler, dirigir, conducir, empujar, forzar, etc., siendo siempre su acción “exterior”; y el otro actúa en el sentido de conmover, inducir, atraer, acariciar, acompañar, etc., siendo siempre la acción “interior”. Uno de ellos parece ser la fuerza masculina; el otro, como fuerza femenina. Uno parece actuar como Poder de Voluntad y el otro como Fuerza de Deseo.

PODER MOTOR Y FUERZA EMOTIVA

Estos dos polos de energía mentativa poseídos por cada centro son llamados respectivamente Polo Motor y Polo Emotivo.

Ya he descrito sus particularidades algunas veces, en el transcurso de estas lecciones. Pero una vez más permítaseme llamar la atención del lector sobre la significación de los términos aplicados a ellos. “Motor” significa “lo que mueve”, “lo que excita la acción”. “Emotivo” significa “lo que mueve o excita los sentimientos”. Se recordará que “excitación” significa actividad espoleada. De manera que “Emotivo” significa lo que pone a los sentimientos en actividad. Y el lado emotivo de la mente siempre está relacionado con el Sentimiento y el motor con la Volición. Y los mejores resultados siempre nacen de una combinación del Sentimiento y la Volición; de desear y obrar.

Como en todas las demás cosas, una combinación de las cualidades y características de lo masculino y femenino produce los mejores resultados. Cada uno de ellos tiene sus puntos fuertes y débiles, pero juntos son irresistibles en las líneas de toda acción física, mental y espiritual.

UNA GRAN IMAGEN MOVIBLE

Y ahora, ya hemos trazado los amplios contornos de nuestra imagen mental y diseñado sus detalles generales.

Pero nuestra imagen es algo más que esto.

Es una imagen movible, con viva acción y espiritual movimiento. Ella nos mostrará los variados fenómenos de la Telementación, en una serie de escenas realísticas y palpitantes que se mueven y actúan. La imagen mental posee todo el material para una variedad infinita de acción y combinación en un mundo en sí misma.

Y ahora, amados lectores, pondremos la maquinaria en acción, y nos mostrará nuestra imagen mental de este océano y sus centros de energía en pleno movimiento y actividad. Reclamo, pues, vuestra atención mientras escribo las movibles escenas.

FENÓMENOS DEL PRIMERO Y SEGUNDO PLANOS

Al descubrir la acción de esta mágica imagen mental, quiero suponer que el lector es un “ocultista” altamente desarrollado y, por consiguiente, capaz de ver en lo que los ocultistas llaman “Segundo Plano”.

Sin entrar en detalles sobre el asunto en este lugar (pues no forma parte de la presente obra), diré meramente que los ocultistas reconocen siete planos de vida, cada uno de los cuales posee sus propios fenómenos y leyes.

El primer plano, es nuestro ordinario plano material, cuyos fenómenos pueden ser observados por todos los que posean sus sentidos físicos cabales. Este primer plano, es el plano de la materia y todos sus fenómenos son los de la materia. Todo cuanto puede ser visto sobre este plano es un movimiento o presencia de materia. Aun cuando decimos que vemos la manifestación de alguna fuerza (en este plano), queremos significar realmente que vemos esta fuerza al producir un movimiento o cambio en la materia; pero la fuerza no la vemos en ningún modo; lo que vemos es tan sólo la materia movida por la fuerza. ¿Me comprende el lector?

EL PLANO DE LAS FUERZAS

El segundo plano es el plano de fuerzas sobre el cual obra la energía o fuerza en todas sus formas.

Los ocultistas que han alcanzado el segundo grado de desenvolvimiento son aptos para percibir los fenómenos de este segundo plano; esto es son aptos para presenciar los fenómenos de las fuerzas en su propio plano e independientes de la presencia de la materia.

Para demostrar esto diré que en el primer plano (el plano de la mayoría de la raza) los fenómenos debidos a la electricidad pueden ser percibidos solamente mediante la agencia de la materia en la cual la electricidad opera; pueden ser objetos materiales movidos por la electricidad pero no la electricidad misma. Lo propio podemos decir del magnetismo; puede uno ver la aguja atraída por agente material. Aseguran que son capaces de ver el imán pero no la corriente de vibraciones magnéticas. Así como no vemos las ondas vibratorias de la luz, pero podemos ver la manifestación de la luz, cuando estas ondas hieren un objeto material.

“SENSACIÓN” DIRECTA DE LAS FUERZAS

Pero en el segundo plano, aquellos que han obtenido el segundo grado, es fama que son capaces de sentir las “ondas vibratorias” de la electricidad, magnetismo, luz, calor, etc., sin la presencia de las vibraciones mismas; por ejemplo, pueden ver las ondas de electricidad o el magnetismo, cuando pasan a través del éter y antes de llegar a los objetos materiales, que afectan de una manera visible para el ojo ordinario. Aseguran que aun las ondas vibratorias de los Rayos X son visibles para ellos sin el intermedio de la pantalla fluorescente usada por los hombres de ciencia para que dichos rayos sean aparentes. Sabemos, por supuesto, que estos Rayos X, como también los más elevados rayos de la luz ordinaria, son invisibles para el ojo humano, aun cuando capaces de ser registrados por ciertos instrumentos, por la fotografía, etc.

FENÓMENOS DEL TERCER PLANO

Y esas personas a que nos referimos, afirman que las vibraciones de las ondas o corrientes mentativas son fácilmente perceptibles para ellos.

Pero téngase presente que, aun cuando alguna de esas personas cree y afirme que puede ver el *Pensamiento* o “las ondas mentales”, no podrá creérsela, pues está equivocada. Todo lo que pueden ver es la fuerza de energía de estas ondas o corrientes; pero la mente en sí de ningún modo; esto último está reservado para el tercer plano o plano mental. Con objeto de hacer esto más claro diremos que esas personas del segundo plano, que ven la fuerza o energía y la confunden con la mente misma, son semejantes a los individuos del primer plano, que ven los fenómenos y movimientos de la materia y piensan que están viendo la propia electricidad, el magnetismo, etc.

Los fenómenos del tercer plano son puramente mentales y los que han alcanzado el tercer grado de desenvolvimiento en el ocultismo afirman que son capaces de ver la mente

misma. No pueden decirnos a “qué cosa es parecida”, por la razón de que la mente es diferente de todo lo que nosotros conocemos sobre el plano material y aun sobre el plano de fuerzas; es un “Algo Diferente”; es la “Esencia de la Energía”.

LOS CUATRO ALTOS PLANOS

Los restantes cuatro planos, que son el cuarto, quinto, sexto y séptimo respectivamente, son sujetos que pertenecen a los grados más elevados del ocultismo y no forman parte de estas lecciones. Los menciono aquí meramente, para que los lectores adelantados puedan reconocer que me doy cuenta de su existencia e importancia y no caigo en la errónea creencia de admitir sólo tres planos, como han hecho algunos instructores. Estas lecciones se refieren a la enseñanza del segundo plano y no tratarán del tercero sino incidentalmente.

VISTA DEL SEGUNDO PLANO

Así, volviendo a nuestra mágica imagen mental, doy por admitido que el lector es capaz de percibir los fenómenos del segundo plano, viendo el paso y existencia de las ondas o corrientes mentativas.

Dando mi enseñanza en este sentido, me encontraré en aptitud de representar con mayor claridad los fenómenos, que ateniéndome a los métodos del primer plano. Mi objeto es mostrar al lector las fuerzas, tanto como su efecto sobre las formas materiales.

COLORIDO DE LAS NUBES DE PENSAMIENTO

La primera cosa que vemos en nuestra imagen mental, es la presencia de grandes nubes de substancia vaporosa, algo parecidas a las tenues nubes del verano, aunque algunas de ellas son de aspecto más denso y obscuro. Y se podrá apreciar en ellas un variado colorido, desde un gris de tempestad al rico matiz de los crepúsculos estivales.

Es un hermoso espectáculo el de esta cambiante masa de coloreadas nubes de toda especie, forma y grado de densidad. Permítasenos considerar lo que significan estos varios colores, pues cada uno tiene su propia significación, dependiendo el grado de color del grado de vibración, y éste del grado de SENTIMIENTO que pone las ondas en acción. No tenía intención de mencionar tal materia en estas lecciones; pero considero ahora que no puedo prescindir de ello sin perjudicar al lector.

LOS COLORES ESPIRITUALES

Permítaseme que describa “los colores emocionales”, para que puedan reconocerse en la imagen. Helos aquí:

Azul Espiritual

El *Azul* es el color vibratorio que pertenece al Sentimiento Espiritual, y representa los varios sentimientos religiosos y emociones, haciéndose de matiz más claro a medida

que expresa el concepto religioso; y un peculiar matiz, que pudiéramos llamar “ultravioleta”, representa un desenvolvimiento espiritual de la más alta categoría.

Amarillo Intelectual

El *Amarillo* es el color vibracional perteneciente a los sentimientos y emociones asociados con el poder intelectual, haciéndose más claro a medida que la inteligencia sube a más altas concepciones. Un amarillo oscuro es el color del ordinario estado intelectual, mientras la brillante inteligencia se muestra con un brillante matiz dorado. Hay aun un matiz más elevado que éste, aun cuando más raro entre la raza. Aludo a esa gradación de verdadero amarillo original, que pertenece a aquellos que obtienen un alto grado de verdadero Desenvolvimiento Oculto; el espiritualmente iluminado. Los más eminentes maestros en Ocultismo nos informan de que el matiz vibratorio perteneciente al “Espíritu” de la “Esencia del Ser” es una pura luz blanca de inusitado brillo.

Anaranjado

El *Anaranjado* es una combinación de amarillo y rojo, y pertenece a los que poseen el orgullo de la inteligencia o ambición-inteligencia, en marcado grado.

Rojo Pasional

El *Rojo* es el vibratorio color de las pasiones en todas sus fases. El rojo vivo indica la sensualidad y las pasiones animales. El rojo oscuro es signo de cólera y odio; si el negro es manifiesto, la cólera o el odio nacen de la malicia o la envidia; mezclado con verde, la cólera tiene su origen en la envidia y los celos; cuando no lleva mezcla alguna, denota “lucha” por algún supuesto derecho o causa ordinaria. Cuando este color toma cierta gradación carmesí, indica una elevada forma de amor, haciéndose más ligera y clara a medida que el grado de sentimiento avanza en la escala del carácter. Un amor grosero y egoísta se presenta como un carmesí oscuro, mientras que una elevada forma de amor desplaza un matiz más claro, terminando en un suave color de rosa cuando el efecto es de un elevado plano.

Verde Engañoso

El *Verde* es un peculiar color vibratorio, y pertenece a una serie de raras fases de sentimiento y emoción. Un verde oscuro indica celos y envidia. Un verde gris indica engaño, y el matiz se hace más claro y brillante a medida que la cualidad del engaño se eleva en la escala; una clara y brillante gradación de verde es visible cuando hay una manifestación de “tacto”, “diplomacia” “política”, “asimilación”, etc.

Gris Negativo

El *Gris* es un color vibratorio negativo, que en su gradación oscura indica tristeza, depresión o melancolía, etc.; y con matiz más claro, egotismo, y con cierto matiz pálido, miedo o terror.

Negro Odioso

El *Negro* es el color vibratorio del odio, la malicia, la venganza o similares estados de ánimo.

Estos vibratorios colores emocionales, naturalmente, se unen y mezclan en innumerables combinaciones; pero lo dicho basta para que el lector se forme una idea.

LA APARIENCIA DEL DESEO Y LA VOLUNTAD

Los colores vibratorios de los dos polos mentales, apenas si pueden llamarse colores en ningún concepto, pues sus colores y matices son derivados del carácter del sentimiento que los inspira y que les da el grado de vibración y color indicador del impulso motor o emotivo. Pero puede verse una diferencia aun en estos dos; es decir, que el Polo Emotivo, en su corriente de Fuerza de Deseo, muestra un efecto centelleante, como si allí existiese una multitud de pequeñas chispas o estrellas en la corriente, y el Polo Motor, en sus corrientes de Poder Voluntad, muestra un efecto algo semejante a una multitud de diminutas llamas, jugueteando en la corriente.

VIBRACIONES DE VITALIDAD

En adición a los matices mencionados, existe otro, que señalaremos, puesto que estamos considerando el sujeto.

Aludo a lo que pudiéramos llamar “vibraciones de vitalidad”, que irradian del cuerpo vivo, y que son causadas por la fuerza vital que envuelve el cuerpo durante la vida y hace posible la marcha de la maquinaria física; algunos prefieren llamarla fuerza nerviosa.

Estas vibraciones no muestran ningún color especial, aunque, próximas al cuerpo o en él, manifiestan un débil tinte rojizo. Pero, vistas a distancia del cuerpo, carecen de color, como el agua clara, y parecen como el aire caliente que sale de una estufa, lámpara o marmita, es decir, aparecen como una vibratoria e incolora masa de aire. El grado y fuerza de estas vibraciones depende del estado de salud física del individuo que las manifiesta.

EL AURA HUMANA

Ahora bien; contemplando nuestra mágica imagen mental y los movimientos de las formas y aspectos de los seres humanos, veremos que cada ser está envuelto en un “aura” o “atmósfera” oval de estas vibraciones emocionales, radiaciones emanadas de sus estados mentales. Esta aura se proyecta del cuerpo hasta la distancia de un metro y decrece gradualmente según aumenta la distancia. Y el aura de cada persona se ve colocada de acuerdo con las vibraciones anejas a su prevalente estado mental.

COLORES DE LOS ESTADOS MENTALES

Cada estado mental afecta su apropiado matiz, con sus peculiares combinaciones y mezclas, y por consiguiente, el ilustrado ocultista es apto para leer el carácter de una persona como en un libro abierto, merced a estos colores emocionales. Y, aun cuando uno puede no manifestar de momento ningún estado mental especial, su aura, no obstante, estaría coloreada a causa de su prevalente estado mental, su “carácter” propiamente dicho. Y, naturalmente, estas vibraciones que componen el aura de una persona, afectan a aquéllas que se ponen en contacto suyo o próximas a ella.

Esta es la razón porque sentimos la “atmósfera personal” de un individuo cuando nos aproximamos a él. Aun más allá del aura visible, las vibraciones continúan en un grado más débil.

Y así en nuestra imagen podemos decir precisamente qué clase de personas pasan por delante de nosotros, pues sus estados mentales son revelados por los colores emocionales.

CÓMO LAS PERSONAS PUEDEN AFECTARSE UNAS A OTRAS

Vemos que un hombre se acerca a otro. El grado de positividad magnética del primero es superior al del segundo, y observamos que el colorido de su aura penetra gradualmente la del más débil y el colorido del aura de este último va asemejándose gradualmente más y más a la del primer individuo. Podemos seguir paso a paso el procedimiento y enterarnos así de que ocurren las siguientes cosas: Que el estado mental del primero de los dos hombres, induce similares sentimientos y emociones del segundo por medio de las corrientes de energía mentativa que flotan hacia él. El hombre primero no hace esfuerzo ninguno para impresionar al segundo; pero, siendo su magnetismo más positivo, afecta el del otro hombre e induce similares estados. El segundo individuo se compenetra de los estados del primero, como podemos ver por el cambio de colorido.

Esta es la manera como los individuos afectan inconscientemente a otros, y estos últimos son asimismo afectados inconscientemente. No es más que un carro de inducción mentativa inconsciente, según vemos.

PERSPECTIVAS DE LA SUGESTIÓN

El segundo individuo se siente más deprimido o animado, según el caso, por razón de su contacto con el primero, llevando asimismo consigo algo de los sentimientos generales o carácter del otro.

Este segundo individuo, un poco más tarde, se encuentra con otro hombre, y podemos ver cómo este nuevo individuo afecta al segundo por la sugestión de sus maneras y palabras. Al parecer no emite tan fuertes corrientes como el primer individuo de que hemos hablado; pero sus símbolos exteriores de voz, palabra, maneras, etc. están bien actuados y pronto podemos ver a nuestro segundo hombre incubando estados mentales,

inducidos en él por sugestión. Y ahora ya hemos considerado dos escalones o fases de Inducción Mentativa.

UNA MANIFESTACIÓN POSITIVA

Nuestro hombre positivo continúa su camino y tropieza con otro hombre a quien desea influir con ciertos fines. Observémosle ahora y veremos algo interesante. El aura del hombre positivo, parece nublarse, y grandes lenguas de color semejan escaparse de ella y rodear al otro individuo, semejando la acción de las llamas de una hoguera. Estas lenguas de corriente mentativa envuelven completamente al hombre que se trata de influir y algunas parecen centellear al manifestar la acción de impulsarle hacia el hombre positivo, mientras otras parecen caer sobre él como una lluvia de tenues chispas de fuego; uno es el fuego de la Fuerza del Deseo y el otro la acción del Poder de Voluntad. Esta nos da un buen ejemplo de la influencia personal en una entrevista o fase de magnetismo personal.

LUZ DEL PODER DE VOLUNTAD

A medida que la acción se hace más vehemente podemos ver el poder de voluntad del hombre positivo proyectarse en directos y agudos rayos como grandes chispas de una batería eléctrica, y podemos ver el procedimiento por medio del cual vence y neutraliza el poder de voluntad del individuo más débil, hasta parecernos que queda exhausto y hecho cautivo; y entonces se aviene a las demandas y fines del hombre de voluntad más fuerte.

INDUCCIÓN DE LA FUERZA DEL DESEO

Este procedimiento es apresurado por el hecho de que la fuerza de deseo del hombre más débil ha sido tan impresionada por la voluntad más fuerte que queda como fascinada; acrecéntase el efecto fuertemente por la Fuerza del Deseo del hombre positivo, que impone a la inducción mentativa una vibración correspondiente en el polo del deseo del hombre más débil, y un cuarto elemento del ataque es que la fuerza de deseo del hombre fuerte tiende asimismo a impulsar la voluntad del más débil hacia aquélla, alejándola de su natural orientación, su propio polo de deseo.

UN ATAQUE COMBINADO

Este es un caso de determinado ataque combinado. Verdad es que el hombre positivo puede ignorar hasta el hecho más simple concerniente a la Magia Mental; pero ha aprendido el procedimiento para afectar e influir en otros inclinándolos a su voluntad y deseo, aun cuando sea ignorante de la explicación científica del procedimiento. Todo hombre magnético positivo comprende esto instintivamente, y su conocimiento aumenta a medida que la práctica le da más confianza en sí mismo.

ENCANTO Y ATRACCIÓN

Vemos pasar por la escena hombres y mujeres “que encantan”, “alucinan” y cautivan a otros merced a su fuerza de deseo operando sobre las líneas del llamado Amor, que en realidad no es más que una egotista pasión animal, a veces más grosera que la

manifestada por los mismos animales, porque es anormal en sus manifestaciones y desordenada en sus exigencias.

REPELIENDO ATAQUES

De todo lo dicho veremos mucho en nuestra imaginación; pero notaremos de vez en cuando algún individuo que parece repeler fácilmente estas atracciones y no se siente afectado por las corrientes de deseo.

¿Por qué?

Porque su estado mental general es tan antagónico que ofrece inmensa resistencia y el ataque de la corriente es desviado y derrotado aun cuando no se ponga en juego un gran esfuerzo de la voluntad.

El lector puede ver muchos ejemplos de esto en todas las formas de influencia mentativa. “Los semejantes atraen a los semejantes” en esta labor mentativa, y los atraídos son generalmente aquellos cuyo estado mental corresponde en alto grado al de la persona que los afecta.

Hay naturalmente excepciones a esta regla, debido a la ignorancia y falta de experiencia mezcladas con confianza y verdad; pero la regla es verdadera en general.

LA FUERZA EN LAS IGLESIAS, ETC.

Por nuestra imagen vemos pasar predicadores que ejercen su influencia sobre sus fieles. Vemos las grandes corrientes de energía mentativa desarrollándose en el salón o en la iglesia. Como quiera que el auditorio se encuentra en una actitud receptora y pasiva, con la voluntad debilitada, se entrega incondicionalmente a la fuerza del predicador. Y podremos juzgar con bastante precisión qué grado de sentimiento religioso expone el predicador examinando el matiz de su “emocional color azul”.

Por regla general, siempre se verá un más hermoso matiz en las iglesias y congregaciones pobres, que entre los templos de moda. Notaremos asimismo las ondas y corrientes que nacen del auditorio, que establecen la “atmósfera” de la iglesia, y que son sentidas inmediatamente por un extraño que penetrase en el recinto. Cosas semejantes podemos verlas en los teatros y reuniones políticas y en toda agrupación de gentes, dándonos siempre el color la clave del carácter de la reunión y del de la gente que toma parte de ella.

FUERZA DEL HIPNOTISTA

Ahora vemos al hipnotista y a su sujeto en una sala pública.

El lector observará que el color emocional del hipnotista no es de los más atractivos. Notará asimismo el color gris neutral del aura del sujeto, que parece haber ahuyentado de él aun la menor partícula de su propio mental estado; es un “sujeto” profesional y se ha

convertido en un esclavo del “profesor”. Verá el magnetismo del profesor, penetrando en el sujeto y llenando enteramente su mente. Verá cómo la voluntad del profesor suplanta la del sujeto y la domina en absoluto. Notará que el polo del deseo y el polo de voluntad del sujeto parecen no manifestar energía propia, sino que son movidos completamente por la personalidad y mente del operador. Este, por supuesto, es un caso extremo, pero que ilustra con más fuerza los fenómenos.

PARTE QUE DESEMPEÑA LA SUGESTIÓN

Naturalmente, la Sugestión Mental desempeña su cometido en todos estos casos; pero nosotros no podemos ver esto, porque no se trata de una corriente u onda, sino meramente de la operación de símbolos externos en el sentido de inducir estados mentales en otros; no podemos ver los estados mentales inducidos; pero podemos apreciar la naturaleza de la sugestión observando y escuchando lo que se hace y se dice.

Menciono solamente un corto número de los muchos casos que estamos presenciando en la imagen; pero este corto número ilustrará las diferentes fases de operación del principio y operación de la fuerza.

“ATMÓSFERA MENTAL” DE CIUDADES Y LUGARES

En primer lugar, el lector notará las grandes nubes de Energía Mentativa que se ciernen sobre cada lugar y cada rincón, mostrando cada una de ellas su propio matiz de color vibratorio, que indica las vibraciones que nacen del predominio de ciertos estados mentales.

Ya he hablado de las causas de esto en el volumen “La magia mental”, y no repetiré aquí los detalles.

El lector recordará que he tratado de las variadas corrientes mentativas de todas especies y grados, que se ponen en contacto unas con otras y con frecuencia se mezclan, combinan o asimismo actúan en el sentido de neutralizar su fuerza recíprocamente. Las corrientes de un grado similar de vibración armonizan y forman combinaciones y mezclas. En las corrientes de vibraciones opuestas tienden al antagonismo y a neutralizar su fuerza recíprocamente.

LAS VIBRACIONES MENTALES PERSISTEN

Pero me preguntará el lector:

¿Por qué esas nubes persisten después que la persona las ha emitido?

La respuesta es que la fuerza, una vez puesta en movimiento, persiste durante un lapso de tiempo mayor o menor, que depende de la intensidad del impulso original. Del propio modo que la luz de una estrella, o mejor dicho sus ondas luminosas, existen y se mueven durante centenares de años después que la estrella ha cesado de ser; tal como las vibraciones del calor continúan en un aposento cuando ha cesado la causa que las producía;

así como los olores persisten cuando la causa desaparece; así también las vibraciones mentativas y sus correspondientes formas de pensamiento continúan durante algún tiempo, después que el sentimiento original desaparece.

POR QUÉ ALGUNOS LUGARES TIENEN “MALA SOMBRA”

En esta forma, ciertos lugares, tiendas, casas, etcétera, mantienen “atmósferas” comunicadas por las vibraciones de gentes que residieron allí en tiempos pasados.

Las tiendas son “infortunadas” a causa del estado mental negativo de algunas gentes que las ocuparon.

Las casas tienen “mala sombra” por razón de las vibraciones originadas por un intenso deseo o sentimiento, u horror y temor de alguien que tomó participación en un crimen, bien como criminal o ya como víctima.

La “atmósfera” de las cárceles es bien manifiesta aun para el visitante ordinario, que siente las vibraciones de que el lugar está saturado. La atmósfera de lugares de bajos placeres es igualmente perceptible.

Los hospitales ejercen una intensa depresión en la mayoría de las personas.

Ciertamente estos efectos negativos pueden ser removidos mediante el tratamiento “mental” del edificio o lugar, y la emisión de fuertes corrientes mentativas de un carácter estimulante y positivo.

ATMÓSFERAS POSITIVAS

Por el contrario, la presencia de un hombre activo, emprendedor y afortunado, o de un grupo de tales hombres en un lugar, lo reviste de vibraciones positivas, que sirven para estimular a los siguientes ocupantes.

Existe una ley que comprende todas estas cosas, y si las gentes la comprendiesen, sacarían ventajas de su lado positivo, y evitarían sus fases negativas.

FORMAS DE PENSAMIENTO

Esas grandes nubes vaporosas, que manifiestan energía mental, constituyen con frecuencia las llamadas “formas de pensamiento”, que trataré de describir.

Estas formas de pensamiento son realmente “Formas de Sentimiento”; téngase esto presente, aun cuando yo use el término más conocido. Estas formas de pensamiento, aun cuando todas generadas o “creadas” del propio modo, difieren materialmente en sus rasgos característicos y detalles. Consideremos estos detalles y apariencias.

APARIENCIA DE LAS FORMAS DE PENSAMIENTO

Por “apariencias” entiendo yo, naturalmente, su apariencia para aquellos que pueden sentir en el segundo plano.

Pero que uno puede o no sentir el efecto de estas formas de pensamiento, es exactamente lo mismo.

No es necesario “ver” una cosa para “sentir” su influencia.

El lector comprenderá esto por lo que llevamos dicho ya.

La forma más común es la de una serie de ondas o festones de una substancia vaporosa, que salen de la mente de la persona que experimenta el estado mental que las origina, tomando las ondas una forma anular, moviéndose en todas direcciones desde el centro, tal como los círculos que forma una piedra arrojada en un estanque. La distancia recorrida y la velocidad dependen del impulso emocional. La velocidad disminuye según la distancia recorrida; pero, después que ha cesado el movimiento original, continúa un movimiento casi imperceptible, que extiende el círculo hasta chocar con la orilla.

FORMAS SEMEJANTES AL HUMO

Otra variedad de formas del pensamiento se manifiesta como una columna de humo que saliese de un cigarro.

Semejantes formas se inician en largas espirales; después se extienden y se ensanchan, aun cuando manteniendo la dirección primitiva. Esta forma se produce cuando el estado mental nace directamente en relación con alguna otra persona o cosa y cuando la atención del mentador se reconcentra, consciente o inconscientemente, sobre aquella persona o cosa. En tal caso, el movimiento de la forma del pensamiento está en la dirección de la persona o cosa que el mentador considera directamente. El humo de que tratamos puede tener mayores o menores formas, según sea el estado mental del individuo.

FORMAS INTERESANTES

Otras clases de formas de pensamiento se dirigen directa, pero perezosamente, hacia el objeto determinado.

Otras también salen en todas direcciones de la mente del mentador, como el vapor que escapa por los bordes de la tapa de una marmita, y otras, finalmente, aparecen como un relámpago producido por la luz del sol en la superficie de un espejo. Ciertas formas particulares de Poder de Voluntad se manifiestan tan intensas como rayos de luz.

Otras viajan y parecen envolver el objeto de su pensamiento, y siendo impelidas por el fuerte deseo del mentador, operan como si quisieran tener bajo sus plantas el objeto deseado. Esta es, en efecto, exactamente la naturaleza de la acción de esa clase de formas de pensamiento, dependiendo el efecto producido, naturalmente, de la positividad del

mentador y de la intensidad del deseo. El efecto, asimismo, está materialmente influido por el grado de positividad de la persona afectada.

UNA INTENSA FUERZA DE DESEO

En el caso de un fuerte deseo por parte del mentador, en el que la “pasión dominante” se manifiesta un día tras otro, aparece una combinación de formas de pensamiento que semeja un inmenso pulpo de densa estructura, con enormes tentáculos vaporosos que se extienden en todas direcciones buscando la cosa deseada, y tratando de atraerla hacia su centro.

En el caso de una elevada aspiración, acogida por una fuerte y viva voluntad, esta combinación aparecerá coloreada con un matiz correspondiente al carácter del estado mental, mientras que en el caso de bajo carácter, los colores serán oscuros.

FORMAS PECULIARES

Y otra clase de forma de pensamiento actúa como si tratase de empujar el objeto en una dirección determinada.

En este caso, la acción y dirección de la forma de pensamiento depende de la naturaleza y carácter del deseo o voluntad del mentador en el momento de la concepción de la corriente mentativa.

Una de las más peculiares fases de la forma de pensamiento aparece cuando el mentador desea obtener relación acerca de un determinado sujeto, y envía ansiosamente su fuerza de deseo en todas direcciones a fin de atraérselo, por lo general de una manera inconsciente, o por lo menos ignorante de la naturaleza del procedimiento actual. En este caso la forma del pensamiento mantiene una estrecha relación con la mente del mentador.

EL “ALAMBRE MENTATIVO”

A este propósito, me permitiré llamar la atención del lector sobre el hecho bien conocido de personas que coinciden en un mismo pensamiento, aun cuando residiendo en diferentes partes del mundo.

En este caso las personas de pensamiento parecen actuar como una especie de alambre mentativo, transmitiendo las vibraciones de una mente a la otra. Muy semejante a esta especie de forma del pensamiento es otra que se produce en ejemplos de comunicación Telemental directa entre ciertas personas. En este caso la forma de pensamiento sigue una directa y larga línea tendida entre dos mentes, y entonces opera como un “alambre directo”, transmitiendo corrientes o vibraciones de la una a la otra.

FORMAS ROTATORIAS

Otra variedad de forma de pensamiento se extiende gradualmente con un movimiento de rotación.

Las ondas se ensanchan constantemente en un círculo, y se alejan cada día más, según el impulso dado por el mentador. Pero el rasgo más saliente de esta forma de pensamiento, es un extraño movimiento hacia su propio centro, mediante el cual “engulle” todo cuanto atrae a su vórtice. Esta fase es manifestada por hombres de fuerte positividad, cuyas empresas y empeños se extienden en grandes áreas, y que se mantienen como un centro de este “remolino” mentativo y absorben todo cuando cae en su radio de influencia. Se diría que hacen que las cosas se pongan en su camino.

FORMAS DE PENSAMIENTO QUE PARECEN FUERZAS VIVAS

Cuando pensemos en estas formas del pensamiento, representémoslas siempre como si tuviesen configuración y forma, como cualquier substancia material, pues así se formará una mejor idea de la naturaleza de sus manifestaciones.

Algunas formas de pensamiento no son realidad solamente cosas, sino que llegan a ser tan infusas por el deseo y la voluntad del mentador que se convierten casi en “fuerzas vivientes”. Tales formas de pensamiento se compenetran del espíritu del mentador hasta tal punto, que cuando son sentidos se experimenta la sensación de tener presente al mentador mismo, haciendo sus demandas y pretensiones personalmente.

CASOS RAROS

Semejantes casos son raros, naturalmente, en tanto cuanto conciernen a una consciente producción. Pueden ser buenos o malos. Un fuerte deseo por parte de un moribundo ha causado con frecuencia la “aparición” de una persona querida o de un amigo, aun cuando el alma aun no había abandonado el cuerpo. Y en casos de profundo infortunio o necesidad, el paciente a menudo ha pensado tan insistentemente en aquellos que le profesaban estimación, que estos últimos le han enviado una poderosa forma de pensamiento de ayuda, consejo y socorro. Los ocultistas educados pueden hacer esto voluntaria y consecuentemente; pero son pocos los que alcanzan tal altura.

OPERACIÓN DE LA TELEMENTACIÓN

Y ahora permítasenos volver a la consideración de las varias formas de la operación práctica de la Telementación.

El lector se ha dado cuenta, indudablemente, de que aun en el caso de influencia mentativa en las entrevistas personales (exceptuando la sugestión), existe aquí un paso de corriente mentativa y una manifestación de la Telementación.

La distancia entre las dos mentes es pequeña; pero el principio en operación es precisamente el mismo que si la distancia fuese de miles de kilómetros, y el procedimiento idéntico.

DOS FORMAS DE UNA FUERZA

Y el lector debe recordar que cuando hablo de la Fuerza de Deseo y Poder de Voluntad, me refiero a la fuerza de los dos respectivos polos de Energía Mentativa, pues cada una de estas formas, no es más que una fase de la misma energía o fuerza; Energía Mentativa. Así pues, no se imagine que aquí hay tres fuerzas distintas; sólo hay una fuerza, y ésta es la Energía Mentativa, de la cual el poder de voluntad y la fuerza de deseo respectivamente, no son sino manifestaciones, dependiendo la diferencia de los dos respectivos polos de fuerza, el motor y el emotivo, respectivamente.

LAS DOS MANIFESTACIONES

Dividiré las manifestaciones de la Telementación en dos clases generales, a saber:

1. Telementación Especializada, que es el uso de la fuerza con el *propósito directo* de afectar a cierta persona o personas.
2. Telementación Generalizada, que es el uso de la fuerza con sólo un *propósito general* de obtener el resultado deseado, sin prestar especial atención a ninguna persona particular.

Pasaremos a considerar estas dos clases de Telementación en sus diferentes fases.

TELEMENTACIÓN ESPECIALIZADA

Primeramente, al considerar el sujeto de la Telementación Especializada, vemos los casos de influencia personal ejercida en entrevistas personales y bajo otras circunstancias en que el mentador y la otra persona o personas están en íntimo contacto; esto es, a la vista el uno del otro.

Bajo esta subclase caen los fenómenos de fascinación, magnetismo personal, hipnotismo, influencia personal, persuasión, encanto, etc., en todas sus numerosas y variadas fases. Hemos visto estas varias manifestaciones en el transcurso de las lecciones anteriores, y no creemos necesario considerarlas más extensamente en este lugar. El lector comprende que el efecto es ocasionado por la emisión de energía mentativa en las formas de Poder de Voluntad y Fuerza de Deseo, con el fin de inducir similares estados mentales en la mente de otros.

INFLUENCIA DE “ALTO RANGO”

La segunda subclase incluye aquellos ejemplos de Telementación en un “Alto Rango” que produce los fenómenos de influencia mental, proyección de la voluntad, vodoísmo, hechicería y otras formas de influencia bajo varios nombres y disfraces, incluyendo naturalmente el empleo de la fuerza para el beneficio y ventaja de la persona “tratada” o incluida, como también los repulsivos y deplorables usos que han sido practicados por todos los pueblos, en todos los tiempos, con el propósito de perjudicar a otros y de lucrarse los operadores.

MAGIA BLANCA Y MAGIA NEGRA

Una es la conocida como Magia Blanca o uso de la fuerza en un sentido altruista y justificable y con dignos fines; y la otra es la Magia Negra o el uso de la misma fuerza para indignos fines y en un injustificable y egotista sentido.

Pero, como ya he dicho en la primera parte de estas lecciones, esa fuerza, es como toda otra gran fuerza natural, pudiendo ser usada para el bien o para el mal, según el estado moral del que la emplee.

LA OPERACIÓN PRÁCTICA

En esta forma de Telementación el mentador, usualmente, se concentra sobre la persona o cosa que quiere afectar y después conscientemente y por el uso de su voluntad envía a esta persona o cosa corrientes de fuerza de deseo o poder de voluntad, o ambas a la vez. Saben los ocultistas que el grado de efecto así producido depende en gran parte del grado de concentración empleado por el mentador. El grado de concentración depende de la voluntad y se manifiesta en forma de atención.

LA IMAGEN MENTAL

El plan más común es el de usar la voluntad concentrada para formar una clara imagen mental de la persona o cosa que ha de ser afectada, y después proceder como si uno estuviera en presencia de aquella persona. Cuanto más clara sea la imagen mayor será el grado de voluntad concentrada empleado, y por consiguiente mayor el grado del poder proyector de la corriente.

No hay razón para temer; pero al llegar aquí quiero decir una importante palabra, y es que el supuesto efecto de estas formas de adversa influencia, se ha exagerado grandemente; y todo verdadero ocultista sabe que la principal razón de los aceptados ejemplos del efecto de este poder, estriba en el estado mental de creencia, fe y temor de las personas afectadas. Esto es, que si uno “cree” o “teme” que otro tiene el poder de influirle o afectarle adversamente, el efecto producido dependerá en gran modo de este grado de fe o de temor.

PERJUDICIALES EFECTOS DEL TEMOR

Las personas que son afectadas por un “tratamiento adverso”, o “hechicería” o similares formas de influencia adversa, invariablemente “creen” y “temen” que estas influencias son efectivas contra ellas. A causa de su estado mental, se hacen negativos a sí mismos y receptivos a las influencias ejercidas sobre ellos.

Esta es una verdad oculta que debiera ser ampliamente divulgada. Es la tríaca contra el veneno de adversos tratamientos, de que hemos oído hablar tanto bajo diversos nombres, lo mismo en los tiempos modernos que en la historia antigua.

Pero, si la gente resistiese con bravura y afirmase su poder individual como centro de energía, quedaría envuelta en tal aura positiva protectora que las ondas de las vibraciones adversas chocarían contra él, sin alcanzar su estructura mental.

TRATAMIENTO ADVERSO

Hemos oído hablar de personas que han sido “tratadas” en esta forma, y eso en estos modernos tiempos de seudo ocultismo.

Hemos oído hablar de “tratadores” haciendo “negaciones” referentes a determinado individuo y enviándoles así una adversa Telementación.

Estos “tratadores” afirman con toda la fuerza de su voluntad fórmulas como la siguiente: “Niego que Fulano de Tal goza de buena salud; o es afortunado, o tiene talento, etc.”. Puede uno imaginarse el efecto de corrientes de esta guisa al alcanzar una mente, hecha negativa por la creencia y el temor de que la otra persona consiga su objeto.

CÓMO SE NEUTRALIZAN LOS TRATAMIENTOS ADVERSOS

Aseguro al lector que, si tan sólo afirma su individualidad y adopta la actitud impávida, puede reírse en las narices de estos adversos practicantes de la magia negra, para decirles cómo se llaman, a pesar de que encubran sus prácticas con nombres más o menos piadosos.

MÁGICOS DISFRAZADOS

Estos “adversos tratamientos” modernos, no son ni más ni menos que formas de la antigua hechicería que tanto asustaba a nuestros abuelos, y enteramente parecidos a las prácticas del Voodó africano o conjuro, tan temible para los pobres negros de hoy día. Los principios son los mismos – la práctica es la misma – y los practicantes son los mismos en el fondo: hechiceros de corazón negro y de magia negra.

EL SECRETO DE LOS HECHIZOS, ETC.

Los agentes físicos y materiales usados por los hombres del Voodó y los brujos de la antigüedad; las imágenes de cera, el humo de las drogas y todo el resto de aquella sombría maquinaria, no eran otra cosa más que los agentes sobre los cuales la voluntad del practicante quería concentrarse: una ayuda para concentrar la voluntad. Además, por supuesto, servían para aterrar a sus víctimas por sugestión.

No quiero negar que los objetos materiales atraen y absorben el magnetismo del pueblo, bueno o malo, pues es una verdad establecida y la eficacia de los “hechizos”, reliquias sagradas, etc., tiene su explicación en este hecho, juntamente con la ayuda de la sugestión.

Pero yo aseguro que todos los encantos del mundo, todos los agentes materiales de la hechicería y el Voodó, no puede producir más efecto que el permitido por la mente de

las personas que se desea afectar. El temor y la creencia determinan el grado de receptibilidad a semejantes influencias.

COMO OPERA LA HECHICERÍA

“El hombre de oración” de las islas Sandwich ora por la muerte de cualquier individuo, a menos que no le retribuyan; *pero es el temor y la creencia por parte de las gentes la que hace su labor lucrativa.* Si dijese Scat mentalmente, afirmando su individualidad como centros mentativos, quedarían absolutamente inmunes.

No creo necesario enumerar los muchos ejemplos de esta especie de Telementación para adversos propósitos, pues las páginas de la historia están llenas de ellos, aun cuando los historiadores se ríen de semejante materia, creyéndolo un mito y burlándose de la credulidad de nuestros antepasados, no obstante el hecho de que brujos y hechiceros iban al cadalso y a la hoguera confesando su delito. Está muy bien que se atribuya todo ello a la “imaginación” de las personas afectadas; pero quisiéramos que se nos dijese algo sobre esta extraña imaginación que produce tales efectos reales sobre las gentes. La causa puede haber sido “imaginaria”; pero los efectos eran ciertamente muy “reales”.

BUEN EMPLEO DE LA FUERZA

Recuerden mis lectores que he dicho que la misma fuerza que se usa en semejantes casos para el mal, puede usarse, y *se usa*, para muchos dignos y benéficos propósitos.

Los “tratamientos” para el bien, practicados por los “operadores” de las varias escuelas de Ciencia Mental y otros prosélitos del Nuevo Pensamiento, se basan en la Telementación Especializada. Gran número de personas han sido animadas, auxiliadas, curadas, y siempre atendidas y beneficiadas por la Telementación.

No hay que olvidar el bien cuando consideramos el mal. El bien pertenece a la fase de la magia blanca, y su uso no puede más que beneficiar a los que la practican; los de la magia negra recogerán las tempestades originadas por los vientos que han sembrado.

CÓMO USAN LA FUERZA LOS INTRIGANTES

En adición al mal uso antes mencionado, hay otro uso egotísta de la Telementación Especializada, que es muy común en nuestros días. Me refiero al uso de la influencia mentativa por telementación, con el propósito de influir sobre las personas para que caigan en las redes del plan o intriga del mentador. El principio es el mismo de todos los “tratamientos” buenos y malos. Y la práctica lo propio. El mentador se forma la imagen mental de la otra persona, y luego cierne sobre él corrientes de Fuerza de Deseo o Poder de Voluntad, o ambas a la vez, “queriendo” y “deseando” al propio tiempo que haga lo que el mentador desea.

Por supuesto, esta práctica, como todas las de su clase, puede quedar inerte, afirmando uno su propia individualidad y voluntad. Daré unas cuantas reglas, que serán útiles cuando sospechemos que algo de esta especie se trama contra nosotros.

REGLAS VALIOSAS

1. En primer lugar, fije el lector su mente y calme sus sentimientos. Deténgase después por un momento, y diga: “YO SOY”, tranquila y enérgicamente, formando al propio tiempo la imagen mental de sí mismo como un centro de fuerza y poder en el gran océano de la Mente. Considérese como lleno de poder. Forme después mentalmente una imagen de su Aura, que se extiende hasta un metro alrededor de nosotros, ofreciendo una forma oval. Véase que dicha Aura está cargada de poder de voluntad, que irradia en torno suyo, repeliendo las adversas sugerencias mentales que le transmiten, y obligándolas a volver al manantial de donde han salido. Un poco de práctica capacitará para perfeccionar esta imagen, que será de gran auxilio para crear una fuerte aura positiva de voluntad, que constituirá como una coraza o armadura magnética.

UNA AFIRMACIÓN ÚTIL

La afirmación “YO SOY” es la más fuerte que se conoce en la Ciencia Oculta, pues es una positiva declaración de “Ser”. Si el lector lo prefiere, puede usar también la siguiente afirmación, que ha sido para muchos de gran provecho:

“Afirmo mi individualidad como un Centro de Fuerza, Poder y Ser. Nada puede afectarme adversamente. Mi mente es propia mía, y me niego a admitir extrañas sugerencias o influencias. Mis deseos son míos, y rehúso la admisión de desagradables vibraciones, sea por Inducción o por otros medios. Mi Voluntad es mía, la lleno de poder para combatir y repeler toda influencia que no me convenga. Estoy rodeado de un Aura de voluntad positiva, que me protege absolutamente”.

UNA NEGATIVA ÚTIL

La siguiente negativa ha sido de mucho valor para mucha gente:

“NIEGO, a cualquiera y a todos, el poder de influir contra mi bienestar; soy mi propio amo.”

Estas palabras pueden parecer sencillas; pero usadas, causará sorpresa su eficacia. **El lector, naturalmente, se dará cuenta de que es el estado mental provocado por las palabras “el que hace la cosa”, sin que las palabras tengan la menor virtud por sí mismas.**

RESISTIR LOS IMPULSOS

2. Guárdese muy bien el lector de obedecer al primer “impulso” cuando experimente un súbito e inexplicable “impulso” de hacer esto o aquello; deténgase y afirme su positiva individualidad, y después expulse todas las influencias exteriores, pronunciando las afirmaciones o negativas anteriores. Después, recobrado el equilibrio mental, considérese el impulso, y decídase si es favorable a los propios intereses, o al contrario. Habrá aptitud para ello, por haber aclarado la mente momentos antes. Entonces, si el impulso parece

contrario al bienestar propio, repélese diciendo: “Te expulso de mi mente; no me perteneces; vuelve a los que te han enviado”, o algo similar. Esto adquiere mayor firmeza cuando la imagen mental de la idea ahuyentada huye bajo la forma de una tenue onda de pensamiento. Estas imágenes mentales ayudan materialmente en semejantes materias, tanto en la transmisión de una idea, como en su expulsión.

AURA POSITIVA

3. Cultive el lector la imagen o idea de una Aura positiva y piense de sí mismo como encajado en ella. Véase como un fuerte positivo “YO”, como un centro de poder, encajado en una envoltura de fuerza áurica. Y se sorprenderá ante la confusión de las gentes que tratan de influirle cuando se encuentran en presencia de esta Aura y notan que sus sugerencias y corrientes mentativas se vuelven contra ellos. La imagen mental de uno como un centro de poder, rodeada de un Aura positiva, de persistir en ella, le hace extremadamente positivo, haciendo sentir su influencia sobre el mundo que le rodea.

USO CONSCIENTE Y USO INCONSCIENTE

Al pasar a otras fases de la Telementación, quisiera recordar nuevamente al lector que, en estos casos de Telementación especializada, la fuerza puede emplearse consciente o inconscientemente.

Los que conocen las leyes del empleo de la fuerza pueden enviar estas fuerzas telementarias directamente a los que tratan de influir tanto como pueden emplear conscientemente sugerencias mentales en una entrevista. Pero, cuando estas leyes no son comprendidas, las corrientes o las sugerencias son enviadas por la fuerte voluntad o deseo que anima al individuo. Naturalmente, la persona que comprende el sujeto puede dirigir su fuerza con mayor precisión y efecto; pero en ningún caso el efecto se produce del mismo modo.

TELEMENTACIÓN GENERALIZADA

Pasaremos ahora a la consideración de la segunda clase de Telementación, que llamamos Telementación “Generalizada”, o el empleo de la fuerza con un *propósito general* de obtener el apetecido resultado, sin especial atención a ninguna persona o personas particulares.

Esta forma de manifestación de la Telementación puede ser agrupada en dos subclases, a saber:

- a) Caso en que el deseo o Voluntad del individuo que quiere obtener ciertos recuerdos se manifiesta en entrevistas personales e induce estados mentales en aquellos con quienes se pone en contacto.
- b) Casos en que el deseo y voluntad generales se manifiestan en corrientes, ondas o torbellinos telementativos, que afectan a todas las personas y cosas que están

interesadas por algún concepto en la empresa, intriga o plan del individuo, para hacerles caer en el lazo y que obedezcan la voluntad o cumplan con los deseos del plan trazado por el individuo.

CÓMO USAN LA FUERZA LOS HOMBRES FUERTES Y POSITIVOS

Esta última forma de influencia telementativa es mucho más común de lo que pudiera suponerse. Los hombres fuertes y positivos ponen en movimiento ondas y corrientes que recorren el territorio, fortaleciéndose a cada nuevo ímpetu y empleando el principio del “contagio mental” para aumentar su influencia.

Los grandes “caudillos” son centros de esos torbellinos mentativos y otras formas semejantes de influencia mentativa y atraen o absorben las personas, cosas y objetos convenientes a sus planes y ambiciones. Esto, no lo consiguen, naturalmente, de una manera concluyente, pues hay muchas influencias en el camino que tienden a neutralizar sus efectos.

Otros hombres laboran opuestas intrigas, que intervienen y frecuentemente destruyen la influencia de estos grandes mentadores; además, las gentes van ilustrándose acerca de la naturaleza de las fuerzas que emplean y no aceptan sugerencias o no permiten que sus vibraciones les influyan. Esta fuerza es aun empleada, con gran resultado, por muchos hombres políticos y otras personas que tienen directo contacto con las masas.

LOS HOMBRES DE NEGOCIOS Y LO QUE HACEN

Las grandes figuras de la burocracia usan también de la fuerza de esta forma y hacen que las cosas salgan a su encuentro. Casi todos los negociantes que tienen sus relaciones diseminadas en un extenso territorio, emplean esta fuerza más o menos inconscientemente, por regla general. Y la mayor parte de las veces esta influencia no tiene nada de dañina, pues se trata de legítimas empresas y se busca el lucro honradamente. Yo no encuentro esta forma de Telementación reprensible; expongo meramente sus reglas generales y formas de manifestación.

MANERA DE REPELER LAS ONDAS

Uno puede repeler estas ondas mentativas de la misma manera y por los mismos métodos mencionados unas cuantas páginas atrás, al tratar de la telementación especializada. La regla es la misma en ambos casos, pues los principios son los mismos.

JUSTIFICABLE USO DE LA FUERZA

Antes de dejar esta rama del asunto, quiero recordar al lector que se puede sacar ventaja de esta última forma mencionada de telementación en provecho propio y de una manera perfectamente honesta y justificable.

Se puede desear la adquisición de ciertos informes y conocimientos sobre determinados sujetos. Siendo así, si él fomenta un fuerte deseo de que los anhelados

conocimientos lleguen a su alcance y atención, y al propio tiempo quiere que la corriente mentativa flote en busca de personas, cosas y objetos capaces de procurarle esos conocimientos e informes, puede obtener buenos resultados. Y se encontrará con que, después de cierto lapso de tiempo, tropezará con gentes que le procurarán con gusto los informes que necesite; o caerá en sus manos un libro que le dirá lo que desea o lo enviará a otro libro o sujeto que le aclararán el camino.

Estos casos son muy frecuentes y proporcionan admirables pruebas de las leyes expuestas. En esta forma nadie resulta perjudicado y se obtienen mutuos beneficios.

LEY DE ATRACCIÓN

La manifestación antes expuesta resulta de la operación que se ha llamado “Ley de Atracción” por la acción de la cual cada persona está continuamente atrayéndose las personas, cosas, objetos y aun “circunstancias” en armonía y de acuerdo con su prevalente estado mental. Los semejantes atraen los semejantes, y los estados mentales determinan lo que uno atrae sobre sí. Si uno no está satisfecho con lo que le ocurre, ponga manos a la obra y cambie sus actitudes y estados mentales y verá un cambio operarse gradualmente en él, y las cosas que desee, vendrán a ponerse en su camino. Las obras de ciencia mental se han ocupado extensamente de esta Ley de Atracción en los últimos años y, por tanto, me abstendré de entrar en detalles sobre el particular.

LOS SEMEJANTES ATRAEN LOS SEMEJANTES

Un hecho muy importante referente al efecto de las vibraciones mentativas sobre las personas, descansa en el principio de que se es mayormente afectado por vibraciones en armonía con los habituales sentimientos y estados mentales, que por los de carácter opuesto. Un hombre dado a tramar ruines intrigas y de espíritu egotísta, está en mejores condiciones para ceder a semejantes vibraciones que otro que viva en un plano mayor de pensamiento. Podrá ser más fácilmente tentado por las malas sugerencias que otro a quien repugnen esas cosas. Y lo mismo ocurre en cada plano.

DEMOSTRACIONES DE ESTA LEY

Un hombre cuya actitud mental es la confianza y bravura, no está en condiciones de ser afectado por vibraciones de un carácter negativo o pesimista, y viceversa.

Por consiguiente, si uno desea recibir las vibraciones de los pensamientos y sentimientos de otros, debe colocarse en una actitud mental correspondiente a las vibraciones que desea recibir. Y si se quieren evitar vibraciones de cierta índole, el mejor medio es colocarse mentalmente sobre ellas y cultivar los opuestos estados mentales.

Lo positivo siempre vence a lo negativo, y los estados mentales optimistas a los estados mentales pesimistas. El sentimiento de individualidad y la relación del Individuo con la Mente Universal, es el más fuerte y el más positivo de los estados mentales que uno puede obtener. Cultivémosles, pues, primero, después y en todo tiempo.

CLAVE DE LA TELEMENTACIÓN

Y llegamos a la fase del sujeto que abarca todos los fenómenos de la Telementación y nos da realmente la “clave” de muchos de sus admirables efectos.

Me refiero a lo que los ocultistas llaman “Visualización Mental” o simplemente “Visualización”.

Esta Visualización es a la Telementación lo que la marca de fábrica es al fabricante; lo que los planos del arquitecto son a los maestros de obras; lo que el molde o matriz es al fundidor. Es el esqueleto en torno del cual se materializan las formas de pensamiento.

VISUALIZACIÓN

Visualizar, significa “ver mentalmente, ver una cosa en la mente”, etc. La visualización en la vida cotidiana es una cosa de la mayor importancia, pero muy poco apreciada, porque ha sido poco comprendida. Los mejores obreros, compositores, inventores, escritores, etc., son aquellos más capacitados para “ver la cosa en su mente” y después reproducirla en una forma materializada.

Sir F. Galton, una eminente autoridad sobre el asunto, ha dicho:

“La libre acción de una vívida facultad visualizante es de gran importancia en relación con los elevados procedimientos de pensamiento generalizado... Una imagen visual es la forma más perfecta de la representación mental donde quiera que concierna a la configuración, posición y relación de los objetos en el espacio...*Los mejores obreros son aquellos que visualizan el conjunto de lo que se proponen hacer, antes de tomar una herramienta en la mano...* Los estrategas, artistas de toda clase, físicos que se dedican a la experimentación y, en una palabra, todos aquellos que se apartan de la rutina, necesitan de ella... Una facultad que es de importancia en todas las operaciones técnicas y artísticas, que da seguridad a nuestras percepciones y justicia a nuestras generalizaciones, se enerva por injusto abandono; pero da sus mejores frutos si se la cultiva juiciosamente.”

VISUALIZACIÓN Y TELEMENTACIÓN

Todo cuanto nos dice Sir F. Galton, es igualmente cierto aplicado al cultivo del arte de la visualización en relación con la Telementación.

Una de las cosas que conturban más a la mayoría de las gentes, es el *no saber con toda precisión lo que necesitan*. No son capaces de formarse una clara imagen mental de lo que quieren “crear” o “materializar”. Los hombres que obtienen los mayores y más admirables resultados, por medio de la influencia mentativa, particularmente en la forma de Telementación, son lo que se sienten aptos para *visualizar* con más claridad las cosas que quieren materializar.

ESPÍRITU DE VISUALIZACIÓN

El secreto de la visualización radica en el oculto y psicológico principio de que “como es la matriz mental, es la forma mental; y como es la forma mental, es la materialización física”. En otros términos, la imagen mental visualizada es la matriz o molde en que se vierte la energía mentativa, y de la cual toma forma; y la forma de la energía mentativa así creada, es lo que llamamos imagen mental; y en torno de esta imagen mental se forma el depósito de materialización, y así es como lo Ideal se convierte en Real.

UNA CÁSCARA DE NUEZ

Si el lector desea obtener los mejores efectos de la energía mentativa, es preciso que cree una imagen mental, en torno de la cual se forma la materialización física; y el modo de formar el apropiado estado mental, es por visualización, construyendo así la matriz o molde en el cual vierte la energía mentativa y cristaliza y crea la imagen mental. Y como es la matriz, así es la imagen, y como es la imagen, la materialización.

LO QUE ES NECESARIO

Antes de que uno pueda atraerse el material necesario para construir las cosas o condiciones que desea, es preciso que se forme una clara imagen mental de lo que *necesita materializar*, y antes de que pueda hacer esta imagen mental, es preciso que *realice mentalmente* con exactitud lo que desea.

Y a este procedimiento se le llama visualización. Es decir, que uno construye una matriz o molde mental poco a poco, hasta que se presenta claramente; después se vierte en él energía mentativa de deseo y voluntad, hasta que se destaca con más claridad, formada como una imagen mental, juntamente como lo vería si tuviese forma material. Después, es preciso mantener esta imagen constantemente delante, considerándola, no como una *mera imaginación*, sino como un *algo real*, que ha creado en su mente y que tiende a rodearse de lo necesario para darle una objetividad material o materialización.

LOS PRIMEROS PASOS

Si no es posible ver la cosa por completo como una imagen mental, es decir, si no es uno capaz de construir una matriz completa por visualización, entonces hágase la cosa mejor más aproximada, que es la *cosa mejor* para la mayoría de las gentes, y constrúyase una matriz del *primer paso* hacia la cosa completa, esto es, la primera cosa que se necesita. Después, hay que concentrarse sobre esta primera cosa hasta que la imagen mental se destaque clara y distinta, y notaremos que las cosas se ponen en movimiento. Entonces, puede irse añadiendo material a la matriz poco a poco, y construir la imagen mental un tanto mayor y mejor detallada. Y así sucesivamente.

UNA REGLA IMPORTANTE

Y aquí viene una regla importante. Podemos *ver* mentalmente la cosa tal como existente en aquel entonces en *aquel preciso momento* y no “como existirá” más tarde. Es preciso que conceptuemos como la imagen mental existente *ahora*, pues de otro modo carecería de claridad y efectividad.

LOS PRÓXIMOS PASOS

Después, hemos de alimentar nuestra mental imaginación con un suplemento de fuerte y positiva energía mental, Fuerza de Deseo y Poder de Voluntad, todo lo cual se extenderá en las apropiadas direcciones y constituye el material necesario para materializar nuestra imagen mental. Haciéndolo así, damos a las corrientes mentativas el necesario ímpetu y dirección, y ellas obrarán sobre esta línea, y procederán a materializar nuestra imagen mental. Las cosas saldrán a nuestro encuentro; tropezaremos con personas que son necesarias a nuestros planes; obtendremos informes venidos de extrañas fuentes en inesperados tiempos y lugares; las oportunidades se presentarán espontáneamente.

UNA PRECAUCIÓN

Pero recuérdese que hay que estar preparados para obrar a raíz de estas contingencias y oportunidades.

Debemos estar alertas y vigilantes, siempre a la espera. Somos nosotros los que hemos de hacer la labor, aun cuando las fuerzas que hemos puesto en acción nos proporcionen el material. La puerta está franca; pero la hemos de abrir nosotros; nos dan las herramientas y el material; pero nosotros los hemos de usar. Ni aun la magia mental protege a los perezosos. Es preciso que aprendamos a “hacer cosas” con nuestras propias manos.

PRINCIPIOS PRÁCTICOS

Con este asunto de la visualización podría escribirse un libro entero; mas creo haber dado una idea bastante clara de los *principios prácticos*. Recuérdese siempre esta regla, esta Triple Calve de Obtención, como la he llamado con frecuencia:

1. Es preciso DESEAR una cosa intensamente.
2. ESPERARLA después ANSIOSAMENTE.
3. Usar luego la VOLUNTAD en el sentido de ACCIÓN, tendiendo al resultado.

Pero, ante todo, y como he dicho ya, es preciso CONOCER LO QUE NECESITAMOS, y proceder luego a crear la matriz o molde mental por VISUALIZACIÓN, esto es, proceder a VER MENTALMENTE la cosa como si existiese ya.

EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL

Y, para concluir, echemos otra mirada a la mágica imagen mental, en la que hemos visto todas estas cosas en operación.

El lector notará que bajo todas estas admirables manifestaciones de la Telementación yace el sencillo principio que le he señalado: Inducción de estados mentales por Fuerza de Deseo y Poder de Voluntad. Todo ocurre por razón de este principio.

Y, para terminar, recordaré al lector que debe tener siempre presente que es un CENTRO VIVIENTE DE ENERGÍA MENTAL. Y que es fuerte en igual grado que es POSITIVO. Y es un individuo en el grado en que APRECIA QUE ES UN “CENTRO DE VOLUNTAD VIVIENTE”.

Nada hay aquí de temible más que el temor; uno puede afirmar su individualidad siempre y en todas partes; sus únicas cadenas son las que el mismo se forja; es libre ahora y siempre. No se deje ilusionar por las pequeñeces de la personalidad (eso pasa y perece pronto), sino manténgase sereno y firme, con la plena conciencia de que es un CENTRO DE VIVIENTE VOLUNTAD, sin temor de afirmar el individual YO.

No existe más Demonio que el Temor; sólo el Temor puede privarnos de nuestra herencia y patrimonio. Afirmemos el Yo, y desterremos el Temor.

II

TERAPEUTICA MENTAL

Las formas antiguas. - El principio real. - Mente en las células y órganos. - Mi teoría sobre la cura mental. - Pretensión de los cultos. - Un principio bajo diversos nombres. - Temperamentos especiales necesitan formas especiales. - Estados mentales y condiciones físicas. - Infección de la confianza, de la fe y de la creencia. - El potente factor de la cura. - Estados mentales y condiciones físicas. - Inducción mentativa en las curaciones. - Cómo obra.- Un pequeño secreto revelado. - Tratamiento general - Tratamiento local.- Primeros pasos en el tratamiento. - Condiciones mentales necesarias. - Tratamiento sugestivo preliminar. - Visualización en las curas. - Curas por corrientes mentativas. - Curación automática. - Valiosos puntos de la práctica. - Cómo debe terminar el tratamiento. - Sencillos, pero poderosos métodos. - Tratamiento a los ausentes. - Principios del tratamiento de ausentes. - Autocuración por tratamiento general. - Tratamiento local explicado; teoría, principios y práctica. - Base del tratamiento.- Buenas sugerencias referentes al tratamiento. - Empleo de las manos. - Un plan sencillo. - Grados de mente en los diferentes órganos. - Tratamiento de órganos especiales. - Lo que hay que decir y cómo decirlo. - Tratamiento local en la curación de ausentes. - Mente. - Palabras y su íntima significación. - Tratamiento local en la autosugestión. - Lo que representa este sistema de curación. - Libertad de cultos y organizaciones.

CAPÍTULO II

TERAPÉUTICA MENTAL

TERAPÉUTICA quiere decir “arte de curar”; por tanto, “Terapéutica Mental” significa el “arte o ciencia de la curación mental”.

Si yo escribiese este capítulo ostentando el sello de hace veinte años, creería conveniente llenar muchas páginas con una relación de los numerosos casos de curación mental; pero en la actualidad no existe semejante necesidad. La gente ha oído hablar mucho acerca de esta materia, y aun cuando difiera en sus teorías y opiniones sobre la naturaleza de las curas llevadas a cabo, todos saben que *se ha hecho* y se hacen curas por los métodos de la curación mental.

ANTIGUAS FORMAS DE LA CURACIÓN MENTAL

La historia de la curación mental se extiende hasta tiempos muy remotos y las primitivas páginas de la historia hablan de ella, como si fuese un método largamente establecido y aceptado sin recato.

Realmente, la historia de la curación mental es la historia de la magia mental en tanto como concierne a las razas y pueblos antiguos. Los antiguos *Magos* empleaban sus poderes mentales en el sentido de curar a los enfermos y devolverles sus naturales condiciones de salud. El pueblo se reunía en los templos para ser curado y después de los habituales encantos y ceremonias calculadas para herir la imaginación y atraerse el respeto de la crédula raza, se veían beneficiados, y muchos recobraron su salud. Pero debajo y detrás de estas ceremonias y sitios, el principio que efectuaba la cura es el mismo que se usa hoy en todas las formas de curación mental, cualquiera que sean los nombres con que se le disface.

No hay más que un principio de curación mental, que ha sido usado siempre, se usa en la actualidad y se usará en tanto que la raza exista.

EL PRINCIPIO REAL

Este principio es la aplicación y empleo de la energía mentativa. La energía mentativa es positiva, tanto para la fuerza como para la materia, según hemos visto en estas lecciones, y lo negativo siempre cede a lo positivo, cuando se aplica este último propia e inteligentemente. La energía mentativa realmente construye el cuerpo de una simple célula y es inherente a toda parte y partícula del cuerpo. Cada célula posee su provisión de energía mentativa; la célula, combinación de células y el cuerpo entero, en fin, son del resultado de las condiciones de la manifestación de la energía mentativa. El cuerpo es TODO MENTE en último análisis.

La energía mentativa se manifiesta de innumerables maneras en el universo y los cuerpos físicos, y las células de que están compuestos éstos son simplemente ciertas formas de manifestación de la energía mentativa. Y siendo esto así, la curación mental no es un caso de “Mente” sobre “Materia”, como se ha dicho con harta frecuencia, sino una manifestación de mente positiva sobre mente negativa. La mente central del hombre, es positiva para la mente del cuerpo del hombre, y de aquí el efecto curativo.

MENTE EN LAS CÉLULAS Y ÓRGANOS

Cada célula tiene su fracción de mente y la ciencia nos demuestra que cada célula puede vivir y vive como una entidad separada, subordinada sin embargo siempre al total sistema de células y a la mente que las rige. Y la mente de cada célula o sistema de células, puede ser afectada por la mente positiva de una persona, propiamente aplicada.

A fin de que podamos apreciar plenamente la significación de este aserto, es preciso recordar que cada órgano, parte, hueso, nervio, vaso, tejido y demás similares del cuerpo humano, están contruidos de células que han formado ciertas combinaciones.

Existen células individuales y otras partes del cuerpo y hay células agrupadas, que ejecutan ciertas funciones, como son el hígado, el corazón, el estómago, etc. Y hay mente en cada una de ellas. Y la mente de toda célula, y en todo órgano, puede ser afectada por la energía mentativa aplicada por la mente de uno mismo o de otra persona.

MI TEORÍA SOBRE LA CURACIÓN MENTAL

Y con esta simple enumeración he personificado mi idea sobre la curación mental, idea basada en años de profundo estudio, experimentos e investigaciones, ayudado de las relaciones personales y asociación con algunos de los más famosos curanderos mentales de la época. He abandonado teoría tras teoría, como innecesarias para explicar los hechos observados por los principales investigadores de curación mental, viniendo por fin a traer la materia a este punto e idea de *“mente en las células y grupos de células, la cual es negativa, a la mente central positiva del individuo, especialmente cuando la última está reconcentrada e inteligentemente aplicada”*.

PRETENSIONES DE LOS CULTOS

Aquí el lector puede dirigirme esta pregunta: “Ahora bien”; ¿qué me explica usted de todas esas varias teorías, metafísicas, religiosas y semireligiosas, formuladas para explicar las curas llevadas a cabo por los varios cultos y sectas del Nuevo Pensamiento y otras comunidades semejantes?”

Contestando a esto, yo pudiera decir que los varios cultos y sectas practican curas no *a causa* de sus dogmas, sino con frecuencia *a pesar* de ellos, siendo las reales curaciones obtenidas por energía mentativa pura y simple, puesta en operación y empleada en varias formas y maneras bajo muchas cubiertas, disfraces y ropajes.

UN PRINCIPIO BAJO MUCHOS NOMBRES

Se ha escrito, hablado y enseñado mucho referente a la curación mental, bajo un nombre u otro; pero la mayoría de los escritores estaban afiliados a algún culto particular, iglesia u organización, que proclamaba que la total verdad descansaba en la aceptación de alguna teoría, idea, doctrina o dogma particular, expuesta y apoyada por ellas, de acuerdo con las particulares miras de algún cierto profesor o profesores.

Y, por consiguiente, los escritos han sido coloreados con el matiz de semejante creencia y dogma.

No hay más que echar una mirada en torno nuestro, para ver que las numerosas escuelas rivales de curación mental espiritual, *obtienen todas curas*, a pesar de las pretensiones de cada una de que su escuela, secta o iglesia particular tiene el monopolio de la verdad. Y la verdad es que *todas hacen curas*, siendo el tanto por ciento casi el mismo en cada caso, tomando en consideración el carácter personal de los curanderos. A pesar de las muchas pretensiones de que “nosotros poseemos solamente la verdad, todos los demás están en un error e ignoran la real verdad”, etc., todas estas gentes que están en un error obtienen hermosos resultados. Sus diferentes, y con frecuencia contradictorias teorías, parecen no ser óbice para la labor final, y el que estudia profundamente el sujeto, llega bien pronto a la conclusión de *que debe existir algún principio fundamental de cura, que usan todos ellos*.

Y así es.

Y yo llamo a este principio fundamental el Efecto de la Mente Central Positiva sobre la Mente Corporal Negativa; cada cual puede darle el nombre que le plazca; pero el resultado será justamente el mismo.

TEMPERAMENTOS ESPECIALES NECESITAN FORMAS ESPECIALES

Con frecuencia he aconsejado a determinadas personas que se avistasen con curanderos de ciertos cultos y escuelas e iglesias, sencillamente porque sabía que las ideas de estas particulares escuelas, cultos e iglesias convenían al temperamento particular de la persona en cuestión o aumentaban así el buen resultado de la cura. Soy de lo más católico en mis ideas; sobre este punto, creo en toda persona que emplee cualquier fase de curación mental, desde las píldoras de miga de pan, hasta la ciencia cristiana, siempre y cuando el agente particular empleado invoque la fe, confianza y creencia del paciente hasta donde le sea posible. La forma en que realice esto con mayor extensión, es la forma que yo creo mejor para el paciente.

ESTADOS MENTALES Y CONDICIONES FÍSICAS

No creo necesario relatar los frecuentes y repetidos hechos de los fenómenos de las enfermedades creadas por los estados mentales, y las curas debidas a los mismos. Todos los que lean este libro habrán oído hablar de tales y cuáles casos más de una vez.

No es ya una cuestión controvertible este efecto de la mente en la salud y enfermedad. Los libros están llenos de ejemplos. Es tan viejo como el mundo, y siempre se ha concedido a esta forma de la magia mental gran atención e interés.

Por consiguiente, omitiré esta parte de la historia y encaminaré mi pluma al objeto; indicarle al lector la manera de aplicar la energía mentativa para tener salud, tanto para los presentes como para los ausentes.

“INDUCCIÓN MENTATIVA” EN LAS CURACIONES

En primer lugar, los principios de curación mental son precisamente los mismos principios que se aplican en todas las formas de la magia mental, como hemos visto en las lecciones anteriores. Es todo materia de INDUCCIÓN MENTATIVA, primero, después y siempre. Y, como en las otras fases de la magia mental, esta inducción puede originarse por corrientes mentativas o por sugestión mental.

COMO OBRA LA INDUCCIÓN MENTATIVA

Y ahora, permítasenos ver lo que ocurre si la inducción mentativa penetra en la mente de una persona, por medio de corrientes mentativas o de sugestión mental, cuando se administra lo que llamamos “tratamiento general”.

Pues bien, supongamos que el estado mental de la persona ha sido cambiado por inducción (sean con corrientes o por sugestión) o en un poderoso estado positivo; y esto es precisamente lo que uno debe desear producir en el presente. Ese estado mental positivo inducido en la mente central es, naturalmente fuertemente positivo en la mente del cuerpo y sus células. La imagen mental de una *perfecta salud corporal*, inducida en la mente del enfermo, origina que la materia física del cuerpo y las células empiecen a materializarse de acuerdo con la marca puesta ante la mente de las células, por la mente central de la persona.

Esta es la vieja historia de la visualización mental y de la materialización física, dicha una vez más. Naturalmente, el efecto aumenta maravillosamente, si el enfermo dirige su deseo y voluntad a la acción recuperativa o reparadora, en cuyo esfuerzo puede ser ayudado materialmente por el curandero.

UN PEQUEÑO SECRETO REVELADO

El deseado estado mental en el paciente puede ser inducido, por autosugestión, bien por la sugestión del curandero o por las directas corrientes mentativas de éste, aplicadas como se previene en la lección anterior. En esta forma de curación, el operador procura *levantar el espíritu del paciente, de tal modo, que realmente se cura a sí mismo.*

TRATAMIENTO GENERAL

Esta forma de curación mental, que yo llamo “tratamiento general”, incluye tanto la forma de “curación presente”, que es cuando el enfermo está en presencia del operador,

como la llamada “tratamiento de ausentes” o “tratamiento a distancia” en que media cierta distancia, pequeña o grande, entre el operador y el paciente.

TRATAMIENTO LOCAL

Dejando el sujeto del “tratamiento general” por ahora, permítasenos considerar los amplios principios que comprenden el “tratamiento local”.

Por “tratamiento local” entiendo la curación mental afectada por la mente del curandero dirigida y especialmente aplicada a la mente en las células y órganos. El lector recordará lo que he dicho de que “hay mente en las células y en los órganos”. Pues bien, el “tratamiento local” es una aplicación basada en este hecho. La mente del operador es llamada a obrar de una manera especial, positiva y directa, sobre estas células y órganos, y las sugerencias y corrientes mentativas van directamente encaminadas a esos órganos y células, los escalones intermedios de la mente central en el paciente, como en el caso del tratamiento general.

Naturalmente, uno puede aplicarse el “tratamiento local” a sí mismo, enviando directamente su mente a las células y órganos, en vez de hacerlo indirectamente por medio de estados mentales generales. Quizá cause extrañeza al lector el que yo hable de dirigir “sugerencias a las células” y me pregunte: ¿Pero, es que las células oyen? No, las células no pueden oír; pero la articulación de las palabras de la sugestión dichas por él, le capacitarán para dirigir su mente más directa y categóricamente sobre las células y órganos.

PRIMEROS PASOS EN EL TRATAMIENTO

El primer paso en la forma personal del tratamiento general es inducir en el paciente un estado mental de calma y sosiego.

Esto es muy importante, porque ese estado mental dispone al paciente a recibir las impresiones que se desee inculcar en su mente.

El mejor plan es tener sentado al sujeto en una posición cómoda (o si guarda cama, debe adoptar una posición adecuada), y luego hablarle de algo superficial a fin de inducirle un tranquilo y fácil estado de ánimo, que reaccionará sobre las condiciones físicas. Debe tener sueltos y relajados todos sus miembros, y evitar la tensión del más pequeño nervio. La mejor manera de apreciar si está o no en las condiciones deseadas, es levantar una de sus manos y dejarla caer luego a lo largo. Si hay completo relajamiento, caerá como si estuviese pegada al cuerpo. El enfermo debe sentirse perfectamente tranquilo y a sus anchas, a fin de obtener el mejor resultado.

CONDICIONES MENTALES NECESARIAS

El curandero procurará tranquilizar la mente del enfermo, apelando a una conversación llena de confianza y simpatía, dejando entrever una entera fe y confianza en los resultados; pero evitando todo tópico que pueda dar lugar a discusión o antagonismo.

Debe poner seguridad y sentimiento en su tono y hablar como si el exclusivo objeto de su vida hubiera sido el de curar a aquel enfermo, cura de la que no tiene la menor duda. Debe olvidarse de sí mismo y reconcentrar completamente su mentalidad en la labor de *curar al enfermo*. Ha de ser cuidadoso en la representación del papel de curandero idóneo, de éxitos indudables, pues los enfermos son muy sugestionables y acogen las impresiones fácilmente, y así, si el operador manifiesta una aparente falta de confianza en su porte exterior, lo más probable sería que el paciente acogiese la sugestión, y así la curación se haría doblemente dificultosa. Si el lector ha estudiado la lección sobre Sugestión Mental, verá la psicología de este hecho.

TRATAMIENTO PRELIMINAR SUGESTIVO

Será conveniente empezar la curación por un tratamiento sugestivo preliminar, en forma de conversación. Puede señalarse al paciente las condiciones que el curandero se propone poner en práctica. Este procurará obtener la cooperación del enfermo por medio de una representación de la imagen mental de la condición deseada. Esto es; si se trata de una afección al estómago, debe formarse la imagen mental de un fuerte y saludable estómago normal, que desempeña sus funciones propiamente, digiere los alimentos que se le dan y manifiesta un natural y buen apetito. Si el paciente consigue formar esta imagen, hará también mucho en ayuda del operador. Este debe asegurarle después que su estómago es *fuerte, FUERTE, FUERTE* (pronunciando las palabras con *intenso sentimiento y fuerza*); y que las condiciones normales van reapareciendo bajo el poder de la mente. Se procurará en todas formas y maneras, tener constantemente ante él *una imagen de las condiciones que el operador desea brindarle*, pues haciéndolo así se cambiará su imagen mental de salud y es seguro que se seguirán los mejores resultados.

Si el operador prefiere emplear la imposición de manos, hágalo en buena hora, porque semejante práctica induce una poderosa sugestión y posee además otras ventajas.

VALOR DE LA VISUALIZACIÓN EN LA CURACIÓN

El operador encontrará que es capaz de dar a su voz en grado admirable una insinuante y enérgica intensidad tan sólo con practicar la visualización en algunos tratamientos. Esto es; debe procurar *ver mentalmente* en el momento las condiciones que desea cumplimentar. Y cuando sea capaz de hacer esto, lo será para fijar la atención del paciente cuando su mente siga sus palabras en la descripción de los pasos sucesivos de la cura que se desea procurarle.

Quedará también capacitado para verse mejorando, gradual y seguramente y poniéndose bien, no sólo de un modo general, sino asimismo en el sentido de que podrá formar una imagen mental del órgano primitivamente enfermo y de cómo recobra ahora su fuerza y normalidad. Consérvese siempre presente la imagen mental de las condiciones que se desea obtener; véanse delante como si existieran en aquel momento, y la mente, y acciones y voz estarán de conformidad con esta imagen mental, pues haciéndolo así el paciente recibirá la mejor sugestión posible, e inducirá estados mentales por las líneas de corrientes mentativas.

CURACIÓN POR LAS CORRIENTES MENTATIVAS

Y vengamos ahora a la curación mental por medio de corrientes mentativas.

En esta labor repetiré lo dicho hace un momento referente a la posesión de una apropiada imagen mental en la mente del curandero. Tal como sea el grado en que se posea la apropiada imagen mental, así será el grado de éxito en el tratamiento. La visualización es la nota dominante de esta forma de curación mental y el operador debe dedicarse calurosamente a adquirir el arte de visualizar. Se ha de poner en condiciones de ver al paciente como curado, y funcionando propia y normalmente los órganos, partes y células. Deseche todo pensamiento negativo, toda duda, y enfrásquese cordialmente en la tarea que tiene entre manos. Y así verá, cuando haya adquirido la habilidad de visualizar, cómo se enseñoorea de él un sentimiento de fuerza y poder y una sensación de certidumbre en su labor.

CURACIÓN AUTOMÁTICA

El procedimiento de transmitir las corrientes mentativas no es especialmente dificultoso ni embarazoso.

En realidad, esta parte de la tarea parece casi “automática”.

Todo lo que debe hacer es reconcentrar la atención en la imagen mental que se ha visualizado y desear ardientemente que la imagen materialice y no se preocupe por las corrientes, pues éstas empezarán a afluir libremente sin ninguna clase de esfuerzo voluntario por su parte. En ocasiones puede ponerse un pequeño poder de voluntad en la tarea, a fin de estimular el proceso curativo; pero ordinariamente el inconsciente uso de la fuerza de deseo es lo suficiente.

No es necesario el uso del extremado esfuerzo que muchos curanderos emplean en sus tratamientos; todo esto es malgastar energía y fatigarse sin ninguna correspondiente ventaja para el enfermo. La imagen mental, claramente trazada, producto de la práctica de visualización ejecuta la labor, como ya he dicho, casi automáticamente. Cuanto más real sea la imagen que se aparezca, mayor será la fuerza emitida y mayor el grado de éxito que se obtendrán en la curación.

VALIOSOS PUNTOS DE LA PRÁCTICA

Algunos excelentes curanderos han observado que ganaban fuerza adicional si añadían a su imagen mental la imagen de las corrientes mentativas que en aquel momento salían de su mente y se encaminaban hacia el enfermo envolviéndole y rodeándole después. Un operador de gran crédito me ha dicho que él ve siempre mentalmente al enfermo “bañado en una perfecta corriente de su energía mentativa”. El que lea estas lecciones encontrará fácil producir esta última imagen, tan sólo con recordar lo que hemos dicho sobre las formas de pensamiento.

COMO DEBE TERMINAR EL TRATAMIENTO

No soy partidario de que los tratamientos duren demasiado y mi opinión es que los mejores resultados se obtienen en una sesión que no se prolongue más allá de quince minutos o poco más. Entonces debe el curandero despedirse del paciente, dirigiéndole unas cuantas palabras de ánimo y esperanza e invocando su ayuda en la labor, por medio de la conservación de imágenes mentales de salud, evitando especialmente todo temor y angustia.

SENCILLOS PERO PODEROSOS MÉTODOS

El anterior procedimiento de administrar un tratamiento mental podrá parecer muy sencillo a los que no lo han practicado. Pero se verá que contiene la real esencia del procedimiento curativo, sin “bordados” ni “lentejuelas”, y más que esto, se verá que es admirablemente eficaz; “hace su labor”. Jamás hubiese empezado a darme una débil mente de la virtud de semejante tratamiento si no hubiese empezado a practicarlo.

Lo mismo le ocurrirá al que me imite; y después se encontrará lleno de una tal suma de poder y fuerza curativa, que le parecerá que ha venido a ser otra persona. Y sus enfermos al propio tiempo sentirán inmediatamente los benéficos resultados.

He dado la esencia del tratamiento práctico; el que quiera puede añadir los pormenores que le plazcan, si cree que los necesita. Esta esencia viene a ser la misma de los tratamientos de las varias sectas y cultos, despojada de adiciones imaginativas, palabras retumbantes y términos metafísicos. He estudiado todas estas formas de tratamiento y sé lo que me digo, cuando digo esto.

TRATAMIENTO DE LOS AUSENTES

Y hablemos ahora del “tratamiento de los ausentes” según las líneas del tratamiento general.

Prácticamente no existe diferencia en los métodos.

El principal procedimiento adicional es el del curandero procurando formarse una imagen mental del paciente, como si lo tuviera personalmente delante. Si ha visto una vez siquiera al enfermo podría reproducir fácilmente su imagen mental; pero, si no le ha visto personalmente, fórmese una imagen de un “hombre” o una “mujer”, sin entrar en los detalles de apariencia personal, y el resultado viene a ser el mismo. El siguiente método puede servir de bastante ayuda en el tratamiento: Siéntese uno en su silla, colocando otra delante, pero a dos o tres metros de distancia. Imagínese luego al enfermo como sentado en aquella otra silla, y emplee su imaginación hasta lo sumo a este respecto. Muchos operadores de fama en este ramo *sienten* en aquel momento que el enfermo está sentado delante de ellos. Teniendo, pues, al enfermo sentado (como una imagen mental), háblesele cual si estuviera presente, usando las mismas palabras, tonos y maneras. Aférrese ardientemente el operador a la idea de un tratamiento personal y procure olvidar las leguas que separan a ambos. Practicándolo así, el operador se pone en condiciones de enviar las

corrientes mentativas en su dirección; y el paciente quedará afectado por ellas y obtendrá satisfactorios resultados.

Algunas personas que han acogido esta forma de curación de ciertos famosos operadores me han asegurado que podían *casi ver al sugestionador* delante de ellos; que podían ciertamente sentir su presencia muy distintamente.

PRINCIPIOS DEL TRATAMIENTO DE LOS AUSENTES

Esta “conversación” con los enfermos distantes consiste al principio en las mismas tranquilizadoras y acariciadoras sugerencias, seguidas después de otras positivas, estimulantes y enérgicas. Siguiendo las precisas instrucciones para su uso en los tratamientos personales, el operador no puede equivocarse.

En realidad, no hay diferencia entre el tratamiento personal y el tratamiento de ausentes.

Si se tiene esto presente y se actúa de conformidad, se tendrá la clave de la materia. Y entonces, después de la sugestiva conversación se administrará el mismo silencioso tratamiento mentativo, como está indicado en mis instrucciones concernientes al tratamiento personal. Se formará la misma especie de imagen mental y se procederá justamente lo mismo en cada detalle. Hasta se le dará un adiós de despedida, como se le dejaremos personalmente. Si se ha señalado una hora para el tratamiento del ausente, el enfermo se colocará en una posición cómoda y abandonada. Pero esto no es preciso; ni siquiera es necesario para el enfermo saber la hora del tratamiento. Todo lo que se precisa es que abra su mente al tratamiento que va a administrársele a cualquier hora del día.

AUTOCURACIÓN POR TRATAMIENTO GENERAL

Ahora digamos una palabra sobre la autocuración o curación de sí mismo.

No existe diferencia entre la curación de sí mismo y la curación de otros. Sígase el MÉTODO DE AUTOCURACIÓN MENTAL DE ATKINSON, que es método favorito. Todo lo que se necesita es imaginarse uno un enfermo que recurre a sí mismo para un tratamiento. Supongamos que una persona se llama “Juan Pérez”, y quiere tratarse a sí mismo según las líneas del tratamiento general. Todo lo que aquella persona necesita es permitir que la parte de la mente central (o el “Yo”) proceda a *tratar el cuerpo* de Juan Pérez. Hable a *Juan Pérez tal como si fuese un individuo enteramente separado*. Dígale lo que quiere hacer, lo que quiere conocer y lo que espera hacer por él. Adminístrele las mismas sugerencias que administraría a otro paciente. Háblele y dígale lo que intenta hacer para él y lo que ha de hacer él mismo. Entonces dele el tratamiento silencioso como si fuese otro enfermo y diríjale algunas palabras de despedida del propio modo. Obrese, en fin, como si no se tratase de uno mismo.

Causará sorpresa notar la eficacia de este plan. Creo que es la primera vez que se hace público por medio de la prensa; es originalmente mío, o por lo menos no lo he oído explicar a nadie.

Existe una buena y poderosa razón psicológica y oculta para este plan de tratamiento de sí mismo, que no es necesario investigar aquí. Lo principal es que cumpla su objeto. Ensáyese. El método ordinario de autocuración, es decir, “estoy bueno” y cosas por el estilo induciendo las sugerencias en primera persona. Considero que mi plan da mejores resultados, pero el lector puede emplear los dos y decidirse después.

TRATAMIENTO LOCAL EXPLICADO

Consideremos ahora los métodos de “tratamiento local” en la curación mental.

Son también muy sencillos; tan sencillos que temo que muchos de mis lectores los desconceptúen. Pero no nos equivoquemos; esa sencillez representa largos años de asidua labor y repetidos experimentos. Es la esencia de la cosa.

LA TEORÍA

La teoría de este tratamiento local en la curación mental es:

1. *Que hay mente en cada célula, grupo de células, órganos y partes del cuerpo.*
2. *Que la energía mentativa en semejantes mentes, es NEGATIVA a la mente central de los individuos, y, por consiguiente, cede a su positividad cuando se la aplica debidamente.*

Esta es toda la historia, en una cáscara de nuez. Veamos si el lector aprecia su importancia.

IDENTIDAD DE PRINCIPIOS

El anterior principio del “tratamiento local” es realmente empleado también en el tratamiento general, porque la mente central del enfermo es conducida a una inducida actividad y positividad por las sugerencias o corrientes mentativas del curandero, o ambas a la vez. La mente central del paciente es excitada por inducción; después actúa sobre la mente de las células, órganos, etc., inconscientemente, y la cura resulta.

¿Ve el lector precisamente lo que quiero decir? Pues bien; en el tratamiento local, en lugar de ir sobre ello en este sentido, el curandero emite su energía mentativa directamente sobre la mente de las células y órganos mismos. Como se verá, el procedimiento es el mismo finalmente; es la aplicación de la mente central positiva sobre la mente negativa de las células, órganos y partes.

BASE DEL TRATAMIENTO

Ahora bien; ¿cómo puede uno tratar las células y órganos de otra persona en esta forma?

El procedimiento es muy sencillo una vez sabido. Todo lo que se necesita es “tratar” el órgano o parte del mismo modo que se trataría al paciente en cualquiera de los tratamientos personal, ausente o de sí mismo, tal como se ha indicado. Es preciso aprender a “hablarle” al órgano o parte afectada, y darle sugerencias y el tratamiento silencioso, tal como lo haríamos con el individuo.

En una palabra, cuanto más se acerque uno a *considerar y tratar las células u órganos como si de momento fuesen personalidades o entidades*, mejor será el resultado en esta clase de tratamiento. Esta no es una mera triquiñuela o dejo de superstición; está basada en buenos principios psicológicos, y tiene sus razones en leyes ocultas bien definidas. *Hay mente en el órgano y en la célula y a nosotros nos compete encontrarla.* Permítasenos ver ahora la manera de encontrar esta mente, con el objeto de impresionarla.

PRACTICA DEL TRATAMIENTO LOCAL

La manera de alcanzar la mente en las células, grupos de células, ganglios, nervios, partes, etc., del cuerpo, es *dirigirse directamente a ella, justamente como si fuese una persona.*

Es preciso considerar a esa mente de la parte afectada como una “persona”. Es preciso lamentarse, argüir, machacar, ordenar o dirigir la “persona” evidente en el órgano, justamente como lo haríamos con otro individuo cualquiera. Algunas veces la insistencia es mejor que *el dejar correr* y otras veces es necesario el método de imposición, como veremos.

Puede uno dirigirse al órgano en alta voz (que es la mejor manera cuando se trata del tratamiento de otros), o hacerse mentalmente las observaciones, diciéndole al órgano lo que se espera de él, lo que deseamos que haga, lo que le conviene hacer, etcétera.

El órgano obedecerá.

UNA BUENA SUGESTIÓN

Conozco a una señora que es una excelente curandera en este sentido. Me explicó que seguía mi plan como queda indicado antes, exceptuando que a ella *los órganos, nervios y partes le parecen algo así como niños desobedientes*, a quienes hay que obligar. Y así procede, tal como lo hacía cuando era una capacitada maestra de escuela. Y me siento inclinado a creer que tiene razón y ha mejorado mi plan original. Pues estas “células mentes” y “órganos mentes” tienen un gran parecido con las mentes no desarrolladas, que son con frecuencia pertinaces, aun cuando tratadas en debida forma, mediante un firme pero bondadoso tono, acaban por ceder y plegarse a las conveniencias.

EMPLEO DE LAS MANOS

Es conveniente el empleo de las manos en los comienzos de esta forma de tratamiento, dando unas cuantas palmaditas o pasando la mano por la parte afectada del cuerpo. Esto parece producir el efecto de llamar la atención del órgano mente, haciéndolo más receptor.

Es como si en la calle tocásemos la espalda de un amigo a quien quisiéramos hablar. En semejante caso, será bueno dar la orden mental de “¡Hágame el favor de escucharme!” Las manos del curandero pueden pasar por el órgano en el preciso momento de formular la orden, y esto sirve para aumentar el efecto, cuando se emplea debidamente.

UN PLAN SENCILLO

Una sencilla manera de realizar este tratamiento consiste en despertar la atención de la mente en el órgano o parte, como antes se dijo y después hacerle reflexiones llamándole por su nombre; como por ejemplo: “¡Oiga usted, estómago!” O: “¡Veamos, hígado!”.

No se sonría el lector a estas indicaciones; póngalo a prueba y la sonrisa morirá en sus labios, *Continúese y dígasele al órgano precisamente lo que se le diría a una persona presente, a un niño, si el caso lo precisa.* Se observará cuan pronto los órganos mentes responden al llamamiento y actúan de conformidad con las sugerencias y órdenes. Sígase las leyes de la sugestión al dar estos tratamientos a los órganos mentes; esto es, póngase en práctica las sugestivas fases de repetición, demanda autoritaria, etcétera.

GRADOS DE MENTE EN LOS DIFERENTES ÓRGANOS

El doctor P. Edwards, uno de los más famosos prácticos en la cura mental, con quien me encontré frecuentemente hace ya años, cuando vivía en Chicago, me aseguró que el resultado de su práctica le había enseñado que había una gran diferencia en la “inteligencia” de la mente de los órganos corporales.

Por ejemplo, creía que el corazón era *muy* “inteligente” y asequible a toda suerte de cariñosas y amables sugerencias, tanto como las órdenes o consejos debidamente expresados; mientras que, por el contrario, el hígado era un órgano mente obstinado y sombrío que había que tratar por medio de las sugerencias más rigurosas y positivas.

Desde entonces, me incorporé a esta corriente de investigaciones y hoy estoy plenamente convencido de lo correcto de la teoría del Dr. Edwards a tal respecto.

He observado que el corazón es muy amable y obediente, como él dice, y que le basta la más ligera palabra para despertar su atención. Y, en cambio, he observado que el hígado es brutal, testarudo y obstinado y necesita métodos poderosos e insistentes; algo así como llevar un mico rabioso por las calles. He observado asimismo que el hígado es perezoso y dormilón y se necesita mucho esfuerzo para ponerle en condiciones comunicativas. El estómago me ha parecido muy inteligente en particular si no ha sido bestializado por las bebidas y condimentos fuertes; pero siempre responde desde el primer

momento al tratamiento. Una peculiaridad del estómago, es que parecen gustarle los halagos y lisonjas; decídele que es un magnífico estómago, que cumple su cometido divinamente y cuánta es la confianza que se tiene puesta en él. Y, ¡¡oh prodigio!!, hace buenas y justifica las alabanzas que se le ha tributado.

TRATAMIENTO DE ÓRGANOS ESPECIALES

Los nervios responden prontamente a esta manera de tratamiento siguiendo la forma cariñosa y de tranquilidad. La circulación de la sangre puede ser aumentada en ciertas partes o restringida en la misma forma.

Así, puede llevarse una oleada benéfica a través del cuerpo o disminuir el caudal sanguíneo en una jaqueca o en una fuerte calentura. Los intestinos responden seguidamente a un tratamiento bondadoso, pero firme, en cuanto se les dice que se muevan debidamente; será conveniente fijar cierto lapso de tiempo, en que el operador espera establecer el hábito regular, y transcurrido aquél, recordar el plazo y exigir el cumplimiento de lo pactado.

Los órganos particulares de la mujer responden perfectamente a este tratamiento. Con frecuencia se ha restablecido una menstruación regular, tratando las partes alteradas de este modo durante un mes seguido y haciendo una cura diaria hasta el período regular; en este caso también será bueno fijar una fecha. Sugestiones de “Firmes”; ¿me entienden? Sean “firmes y fuertes”, han aliviado muchas debilidades lumbares. Las reglas demasiado abundantes ceden a mandatos como “Lentamente, digo... poco a poco..., no tanta prisa en fluir”, etcétera.

LO QUE HAY QUE DECIR Y CÓMO DECIRLO

No hay formas fijas en esta clase de tratamientos. Es preciso adquirir el “acto” por medio de la práctica. Las palabras apropiadas afluirán sin esfuerzo, instintivamente, lo principal *es saber lo que queremos hacer*, y después, *ordenarle al órgano mente que haga la cosa en cuestión, usando las mismas palabras que emplearíamos con una persona real, en vez de tratarse de un órgano.*

Este arte se adquiere bien pronto con una corta práctica. Los que han tratado gran número de personas en esta forma, me han asegurado que la mente de los órganos y partes parece reconocer instintivamente el poder que tiene sobre ellos el operador. Tal como perros y caballos reconocen al hombre que tiene la costumbre de manejar animales de esta especie, así reconocen los órganos mentes al amo en aquellos que practican científicamente la curación mental.

MENTE VERSUS MENTE

Recuérdase Siempre que aquí es una mente que se dirige a otra mente, no a una materia muerta.

Hay mente en toda célula, nervio, órgano y parte del cuerpo, y en el cuerpo como un todo; y esa mente escuchará a la mente central del operador y le obedecerá, porque esta mente es positiva para la otra; el órgano es negativo para el operador.

Téngase siempre presente esta idea en los tratamientos y procúrese visualizar la mente en los órganos, etc., tan claramente como se pueda, pues de hacerlo así, se entrará en mejor relación con ella, y esto estimulará el resultado.

PALABRAS Y SU ÍNTIMA SIGNIFICACIÓN

Y recuérdese también que no es el mero sonido de las palabras el que llega al órgano o células; éstas no comprenden las palabras como palabras, sino *la significación que encierran las palabras*; reconocen el estado mental de que la palabra es el símbolo exterior. Pero sin palabras se hace difícil pensar o expresar claramente el pensamiento; y así por todos conceptos, úsese las palabras como si los órganos mentes las comprendiesen, pues así les transmitimos la *significación de las palabras*; e inducen en el estado mental las condiciones necesarias para operar la cura.

TRATAMIENTO LOCAL EN LA CURACIÓN DE AUSENTES

Aun cuando este tratamiento local se adopta especialmente a la curación personal, puede, sin embargo, empleársele también con gran ventaja en la curación de ausentes combinándolo con la forma general regular de curación de ausentes.

Esto es: después de emplear el tratamiento general de ausentes, procédase a colocarse en relación con el órgano mente del enfermo, y háblesele luego exactamente lo mismo que si el enfermo estuviese presente. La visualización capacitará para hacer esto efectivo. He oído referir curas admirables usando esta forma de tratamiento local en la curación de ausentes, relacionada con el tratamiento general.

TRATAMIENTO LOCAL EN LA AUTOCURACIÓN

Y en los casos de autocuración ese tratamiento local actúa con admirable fuerza. Uno puede naturalmente “hablarle” a sus células y órganos como lo haría con los de otro y con igual eficacia si procede correctamente. Esto abre un admirable campo para la curación de sí mismo.

Los métodos y práctica en la autocuración son exactamente similares a los usados en el tratamiento de otros. Tengo amistad con una señora que ha conseguido que su cuerpo le obedezca perfectamente. Si el cuerpo parece fatigado o decaído, o falto de frescura y belleza, entonces le dirige la palabra y le dice lo mucho que piensa en él y cuánto agradece todo lo que está haciendo por ella, y al propio tiempo lo anima a que manifieste actividad e interés, etc. El resultado es que, a la siguiente mañana del tratamiento, se encuentra con que todas sus sugerencias han sido aceptadas y actúan en el cuerpo, y que éste aparece fresco y activo, presentando un aspecto de juventud y salud perfecta.

He oído hablar de mujeres que han conseguido conservar una apariencia juvenil por este medio. He conocido hombres que dirigían “lisonjas” a su cuerpo, en lo más rudo de un trabajo extraordinario, obteniendo inmejorables resultados.

En efecto, yo creo que esta forma de tratamiento del cuerpo de uno por uno mismo, alcanza probabilidades no soñadas por la raza. Quizá esta indicación pueda mover a algún investigador a explorar el terreno hasta un remoto límite; yo no he tenido tiempo para llevar más allá mis investigaciones sobre el sujeto, aun a pesar de mis deseos. Hay aquí un gran campo inexplorado. Buena ocasión para alguno de los lectores de este libro.

LO QUE REPRESENTA ESTE SISTEMA DE CURACIÓN

Y hemos llegado a la conclusión de este capítulo.

Téngase presente que en estas páginas he condensado información suficiente para llenar un tomo o dos de regulares proporciones. Léanse cuidadosamente, y que la sencillez de mis métodos no conduzcan al lector a menoscabar las admirables posibilidades ofrecidas a los que quieran practicarlas.

No me he cuidado de adornar mis “tratamientos” y métodos con ricas vestiduras, con el propósito de deslumbrar y crear impresión sobre las débiles e infantiles mentes de aquellos que se pagan de tales cosas. No necesito de tales “precios”; prefiero la simpática cooperación de aquellos lectores que estimen la virtud de estos aparentemente sencillos métodos. Como he dicho anteriormente, estos “sencillos” métodos y formas de tratamiento, representan muchos años de labor propia y ajena. Son como una esencia de muchos sistemas y de muchos componentes de mi propia experiencia. Personifican los más sencillos, los más llanos, y sin embargo los más efectivos métodos conocidos hasta hoy en el mundo entero. Créase en mi palabra; baso esta afirmación en siete años de paciente, constante y cuidadosa investigación, experimentos y estudio sobre la materia bajo circunstancias que muy pocos son lo bastante afortunados para conseguir.

LIBERTAD DE CULTOS Y ORGANIZACIONES

El lector habrá observado, y así lo espero, que para practicar estos métodos de curación mental no se requiere estar afiliado a ninguna nueva religión o semireligión. *Cada cual puede practicar sus creencias favoritas, y aun hacer tantas curas como la mejor de aquellos que creen y proclaman que la curación se hace a causa de alguna fantástica teoría, dogma o creencia.* Tanta razón habría para construir una religión en torno de la curación mental, como pudiera haberla para hacerlo en torno de la homopatía, la alopatía, la osteopatía o hidropatía o cualquier otro “pathos”. Aquí no hay más que un Poder Curativo de la Mente, y éste está libre y abierto para todos. Es una fuerza natural que opera bajo ciertas leyes, y que es LIBRE PARA TODOS.

III

ARQUITECTURA MENTAL

Significado del término. – El cerebro y las células cerebrales. – Descubrimientos frenológicos. – Desarrollo de los músculos mentales. – Experimentos científicos. – Notables resultados. – Los tres métodos. – Estados mentales y expresión física. – Cómo acciones físicas inducen estados mentales. – El secreto de sobreponerse a sí mismo. – Uso práctico; no mero entretenimiento. – Opinión de una eminente autoridad. – Cómo cultivar o restringir cualidades mentales. – Ley de la autosugestión. – Efectos de la repetición. – Los métodos antiguo y moderno. – Mi nuevo método. – Cómo obra en la práctica. – Resultados de esta práctica. – Requerimientos individuales. – Facultades de la mente. – Construcción de las facultades. – Una ley natural. – El “por que” de ello. – Arquitectura mental de los niños. – Las cualidades del hombre magnético. – El deseo magnético. – Hambre de deseo. – Deseo con diferentes ropajes. – El deseo comprende toda acción y restricción de acción. – Universalidad del deseo. – Cómo desarrollar la fuerza del deseo. – Las imágenes mentales despiertan el deseo. – Método de los tres auxiliares. – Por qué el deseo quiere ser desarrollado. – La Voluntad magnética. – El secreto de la resuelta Voluntad. – Hábito y poder de Voluntad. – Gobierno de los canales físicos de expresión. – Aprender a reconcentrarse. – Adquirir el hábito de Voluntad. – La primera batalla es la más empeñada. – Adquirir una segunda naturaleza. – Juzgar, pesar y medir; después echar adelante. – Henchir la mente con buenas imágenes mentales. – Practicar el hábito. – Practicar la ejecución de cosas desagradables. – Cultivar la fijeza de propósito. – Desarrollar las facultades mentales siguientes. – Estabilidad. – Amor a la Vida. – Valor. –

Allanamiento de obstáculos. – Adquirir y conservar. – Guardar los secretos propios. – Prudencia. – Deseo de alabanza y temor a la opinión pública. – Confianza en sí mismo. – Firmeza. – Ansiosa expectación. – Buena naturaleza. – Moral, Fuerza y Poder. – Estados mentales y sus emanaciones. – Observaciones finales. – Por qué se ha escrito estas páginas. – Mi mensaje al individuo.

CAPÍTULO III

ARQUITECTURA MENTAL

“Arquitectura” es el arte o ciencia de “edificar o construir” y “Arquitectura Mental” es “el arte de construir la mente”.

Por construcción de mente yo entiendo, por supuesto, “construcción de cerebro”, pues como he dicho en un capítulo anterior, considero la substancia mental como una Energía Universal de y en la cual la mente personal no es más que un centro de conscientividad, fuerza, actividad y poder. El cerebro es la maquinaria de la manifestación personal de la mente, o más bien el “convertidor o transformador” de la Energía Mentativa. Pero, como la palabra mente se usa generalmente como un sinónimo de cerebro en el caso de individuos, hablaré de construcción de mente en esta lección, aun cuando siempre quiera significar construcción de cerebro.

EL CEREBRO Y LAS CÉLULAS CEREBRALES

Las diferentes manifestaciones de mente en las varias personas con las cuales nos ponemos en contacto, son inmediatamente reconocidas como dependientes del carácter, cualidad, grado y gradación de su substancia cerebral.

El cerebro está compuesto de una substancia peculiar, llamada “plasma” o materia viviente elemental. La palabra “plasma” deriva del griego, que significa un “molde o matriz”, y su uso en relación con la substancia cerebral es muy apropiado pues en las células del cerebro es donde los “estados mentales” son fundidos o modelados.

Se compone el cerebro de un enorme número de diminutas células, que son los elementos actuales en la producción y manifestación del pensamiento o mentación. Estas células cerebrales se estiman en número de quinientos a dos mil millones, según la actividad mental de la persona. Siempre existe un gran número de células cerebrales de reserva que permanecen inactivas en cada cerebro, apreciándose que aun en el caso del hombre más sabio o el más activo pensador siempre hay numerosos millones de células inactivas que forman la reserva. Y la ciencia más adelantada, nos informa de que el cerebro produce células adicionales para llenar cualquier necesidad. Y la construcción de cerebro es la producción y desarrollo de células en toda region especial del cerebro, pues como el lector probablemente sabe, el cerebro contiene muchas regiones, siendo cada región el asiento de alguna función particular, cualidad, facultad o actividad mental. Mediante el desarrollo de las células cerebrales en cualquiera región determinada, la cualidad, actividad o facultad que tiene esta región por asiento aumenta necesariamente en alto grado y se hace más efectiva y poderosa.

DESCUBRIMIENTOS FRENOLÓGICOS

Los investigadores en la ciencia frenológica, han reconocido desde ha mucho tiempo el hecho de que los centros cerebrales de las regiones podían ser desarrollados

mediante apropiados ejercicios, etc., y los libros de texto de esta ciencia nos proporcionan muchos interesantes hechos concernientes al sujeto.

Estos casos nos demuestran que no solamente es apto un individuo para cultivar y desarrollar ciertas cualidades de mente por una parte, o restringirlas por la otra, sino que también la configuración y tamaño del cráneo manifiestan un cambio correspondiente, pues la estructura ósea se acomoda lenta pero gradualmente a la presión del creciente número de células en alguna región particular del cerebro.

DESARROLLO DE LOS MÚSCULOS MENTALES

Es un hecho científico plenamente demostrado que un hombre puede “rehacerse” mentalmente tan sólo con dedicar el mismo grado de atención y solicitud al sujeto, como son dedicarla en el caso del deseado desarrollo de alguna parte de su cuerpo físico; algún músculo, por ejemplo. Y el procedimiento es casi idéntico en el caso del músculo y del centro cerebral; uso, ejercicio y práctica de acuerdo con las observaciones señaladas por aquellos que ha investigado y experimentado esta materia particular.

EXPERIMENTOS CIENTÍFICOS

El profesor E. Gates, de Washington, uno de los hombres más eminentes de esta época, ha publicado la relación de algunos notables experimentos, referentes al crecimiento del cerebro, experimentos hechos con varios animales.

Dice que sus primeros experimentos en este sentido los realizó en la educación de perros, para desarrollar algún sentido en particular, especialmente los de la vista y oído. Trataba un cierto número de estos animales de acuerdo con sus métodos y al propio tiempo conservaba un número igual de los mismos animales, de la propia edad, raza, etcétera, sin ningún uso extraordinario de la facultad en cuestión, y además un número igual sin oportunidad de usar la facultad en modo alguno. Al cabo de cierto tiempo, sacrificaba algunos de los animales pertenecientes a toda clase, y examinando los cerebros de cada uno, hizo el descubrimiento de que el número de células cerebrales (en las regiones de sus cerebros en que el sentido o facultad era manifiesto) mostraba una asombrosa diferencia, dependiente del grado de uso y ejercicio de la facultad particular. Los animales especialmente educados, presentaban un número mucho mayor de células cerebrales de las que ha podido encontrarse en animales de la misma raza y edad.

NOTABLES RESULTADOS

El profesor Gates continuó estos experimentos durante algunos años y obtuvo notables resultados.

Educó especialmente las facultades de algunos de sus perros hasta el punto de que eran capaces de distinguir entre siete gradaciones del color rojo, y un número semejante de matices verdes.

No tengo tiempo ni espacio de hablar extensamente de los admirables resultados de los experimentos del profesor Gates; pero bastará afirmar que ha establecido firmemente el hecho científico de que el cerebro puede “crecer” a voluntad si el interesado se aplica al sujeto, con suficiente celo y ardor. Yo he dirigido cierto número de interesantes experimentos (no con perros ni apelando a la vivisección, sin embargo) que me han probado conclusivamente que todas las naturalezas, disposiciones, caracteres y facultades del individuo pueden cambiar enteramente mediante inteligentes métodos psicológicos acompañados de ciertos métodos que se mencionarán en esta lección.

LOS TRES MÉTODOS

Los partidarios de los varios cultos, sectas y asociaciones de la gran escuela del “Nuevo Pensamiento”, han estado haciendo una excelente labor en este sentido durante los últimos años. Sus sistemas de “afirmación” desarrollan o restituyen realmente sus centros cerebrales, aumentando y desarrollando las codiciadas cualidades y restringiendo las desagradables.

Pero el mero uso de “Afirmaciones”, “Autosugestiones” y hasta fuertes y positivas sugestiones dadas por otros, forma realmente una tercera parte de la labor, necesaria para producir los mejores resultados. Está muy bien el afirmar: “Yo soy valiente”, “industrioso”, “yo soy activo”, etc., pero, si la cosa se detiene aquí, tan solo se ha hecho una tercera parte del trabajo.

Es innegable que estas afirmaciones y autosugestiones estimulan y desarrollan las facultades mentales y los centros cerebrales y desempeñan un importante papel en la construcción del carácter. Pero, a fin de que puedan ser usadas con la mayor ventaja, debe practicarse la visualización, como también ha de haber una cierta *actuación física de la sugestión mental o afirmación*.

Es preciso *ver* y *hacer* tanto cuanto *se diga*.

ESTADOS MENTALES Y EXPRESIÓN FÍSICA

Se recordará lo que he dicho en el capítulo sobre sugestión mental, referente al hecho de que “los estados mentales toman forma en la expresión física”, y que es doblemente cierto que “la acción física produce estados mentales”.

Es asunto de acción y reacción en ambos casos.

Por ejemplo, si a uno se le ocurre ponerse colérico y mantenerse en ese estado, se encontrará con que sus cejas se fruncen, que se crispan sus manos y que sus mandíbulas se entreabren como para morder. Todo el mundo sabe, naturalmente, que esto es verdad. Pero, por otra parte, si uno quiere asumir las expresiones físicas que hemos mencionado – las manifestaciones de cólera – y las mantiene durante cierto intervalo, acabará *por sentirse colérico en aquel momento*.

Y lo mismo ocurre con las acciones y sentimientos placenteros.

Piéñese de propósito en algo agradable, y encontraremos que nuestro rostro toma una expresión placentera; sonreímos; brillan nuestros ojos, y manifestamos, en suma, toda la expresión extensiva del contento. Además, si uno quiere representar un papel de hombre contento, y sonrío y manifiesta todos los signos exteriores del placer, se sentirá, al cabo de cierto tiempo, muy breve, “feliz, gozoso y placentero”. Tuve un día ocasión de ver el cambio que producía en las gentes un cartelón con estas simples palabras en letras de cuarta: “SONRÍASE USTED”. La mayoría de los transeuntes aceptaban la sugestión; y les divertía tanto la orden, que empezaban a sonreír, y después la expresión física de la sonrisa reaccionaba sobre su mente, y acaban por sentirse de buen humor.

COMO ACCIONES FÍSICAS INDUCEN ESTADOS MENTALES

Desafío a cualquiera a manifestar las acciones físicas de cualquier emoción o sentimiento, profunda y activamente, durante un corto tiempo, sin que acabe por manifestar el correspondiente estado mental.

Entrese en una tienda manifestando los signos exteriores de un carácter bonachón, confiado, etcétera, y no sólo se impresionará a los demás por sugestión, sino que se *impresionará uno a sí mismo*, y empezará a sentirse de acuerdo con la expresión adoptada. Asumamos, por el contrario, una expresión de desconfianza, temor, recelo, etc., y no solamente los otros acogerán la sugestión, sino que uno caerá cada vez más profundamente en el estado mental que estaba representando.

He conocido personas que habían adquirido un carácter abierto y confiado mediante una sistemática e insistente “representación” del papel; su “segunda naturaleza” así adquirida llegaba a ser más poderosa que la original. El ejercicio de la facultad, en esta forma, desarrollaba las células cerebrales de la región apropiada, y aquellas personas se “rehabían”. Conozco otras que, cuando se encuentran depresionadas o desanimadas, fuerzan una sonrisa, y en corto tiempo recobran tranquilo y placentero estado habitual.

EL SECRETO DE SOBREPONERSE UNO A SÍ MISMO

Me pregunto cuántos de mis lectores se darán cuenta del admirable campo que hay aquí abierto para ellos, si han seguido la idea expuesta en las páginas anteriores. ¿Cuántos de ellos se han percatado de que esto dándoles aquí el “secreto de sobreponerse a sí mismos”?

Quisiera poder acentuar claramente esta verdad. Cuando pienso en lo que las gentes *son*, y después en lo que *pudieran ser*, si se diesen cuenta de la íntima verdad e importancia de lo dicho, me gustaría imprimir la historia en letras muy negras y muy grandes; tales que se divisasen de lejos. Pero, si no hay bastante voluntad para “atrapar” la idea que les presento, yo no puedo remediarlo; será culpa de ellos, no mía.

USO PRÁCTICO; NO MERO ENTRENAMIENTO

¿Dónde está el sentido común de las gentes, cuando me pagan unas pesetas por este libro (en este caso cuando lo leen), si no procuran poner en práctica lo que les enseño? Les doy en estas lecciones información digna de centenares –no, de miles de euros- tan sólo con llevarla a la práctica. Pero el libro entero no vale cinco céntimos si se lee descuidadamente para decir después: “Verdaderamente es admirable”, olvidando poco más tarde cuanto se ha leído.

Bueno; ahora he reprendido ya a los morosos y me he aliviado de cierta dosis de justa indignación, y continúo mi trabajo.

OPINIÓN DE UNA EMINENTE AUTORIDAD

Opino que los hechos y principios antes expuestos son tan evidentes por sí mismos que no necesitan ser apoyados por la opinión de autoridades. Pero creo conveniente dar cuando menos una acotación, para que la idea se fije con mayor fuerza en la mente del lector.

El profesor Halleck dice:

“Restringiendo la expresión de una emoción podemos, frecuentemente, librarnos de ésta, e induciendo una expresión, podemos, con igual frecuencia, originar la correspondiente emoción.”

Desearía que el lector retuviese estas palabras en su memoria; **son oro puro.**

El Dr. Halleck entiende por expresión, naturalmente, la manifestación *física*, la acción física que nace de la emoción.

En iguales y parecidos términos se expresa el profesor W. James, y omitimos esta acotación, que no es más que una repetición de lo dicho por Halleck.

CÓMO CULTIVAR O RESTRINGIR CUALIDADES MENTALES

Si deseamos *cultivar una cualidad* en la que somos deficientes, es indispensable pensar en ella, reconcentrarse en ella, vivirla con el pensamiento como una “imagen mental”, llevar siempre con nosotros la imagen mental visualizada, y, por último, es igualmente tan importante, si no más, **EJECUTAR LAS MANIFESTACIONES FÍSICAS DE LA CUALIDAD EN CUESTIÓN, REPRESENTAR EL PAPEL.**

Pero representarlo sinceramente, ardientemente, constantemente, ansiosamente.

Si, por el contrario, queremos *reprimir una cualidad*, la mejor manera es **CULTIVAR LA CUALIDAD OPUESTA**, y entonces la postergada desaparecerá.

¿Ve el lector esto?

Medita sobre ello. Cuando se entra en un aposento obscuro, la mejor manera de disipar la obscuridad es hacer luz. ¿Me entiende el lector? Es una Ley Psicológica. Mátese el negativo cultivando el positivo. Esta es la regla. ¡Pero no olvidemos nunca REPRESENTAR EL PAPEL REQUERIDO!

LEY DE LA AUTOSUGESTIÓN

Lo que llamamos Autosugestión o Sugestión de sí mismo, es uno de los agentes más activos que pueda emplearse en la construcción de la mente.

La autosugestión comprende todas las variadas formas de afirmaciones, negaciones, exposiciones, etc., empleadas por las muchas escuelas del “Nuevo Pensamiento”, y es el principio fundamental de todas las formas de “autoimpresión”.

El término “autoimpresión” es muy acertado, pues describe exactamente el procedimiento. Uno “impresiona” su mente con ciertas ideas, sugerencias, sentimientos y estados mentales. Aquí hay un doble aspecto de mente que capacita a uno para actuar dos partes al mismo tiempo:

- 1) La parte de profesor o maestro;
- 2) La parte de discípulo o alumno.

Uno puede encargarle a su mente que le despierte a tal o cuál hora de la mañana, y le despertará. O puede encargarle que le recuerde tal o cuál cosa, y se la recordará.

Esta forma de dominio de sí mismo puede ser llevada a gran extensión y la mente obedece al mandato de coleccionar datos sobre ciertos asuntos, entre su heterogénea colección de reminiscencias mentales y fines de conocimiento, y el de combinar la información en forma sistemática para que esté a mano cuando sea necesaria.

A mí me ocurre mucho de esto, casi inconscientemente, cuando me pongo a escribir un libro; reúno hecho tras hecho, y los argumentos aparecen en su debido tiempo y lugar. El campo de las autoimpresiones apenas si tiene sus linderos explorados; queda una gran región de mentación que espera su explorador.

EFECTO DE LA REPETICIÓN

Y así, la autosugestión es un caso de: “Me digo yo a mi mismo; digo yo”. Y lo raro es que si se quiere impresionar la mente fuerte y suficientemente y con bastante repetición, encontraremos que acepta la impresión y opera de acuerdo con ella. La repetición es una gran cosa en la autosugestión. Recuérdese el caso de aquel hombre que había dicho una mentira con tanta frecuencia que acabó por creerla él mismo; la autosugestión repetida opera en la misma línea psicológica. Oyendo una cosa impresa sobre ella con suficiente frecuencia, se acaba por tomarla como un hecho y procédese a operar acordemente.

LOS MÉTODOS ANTIGUO Y MODERNO

Al llegar a este punto me permitiré sugerir una pequeña variación en la marcha de la autosugestión, ya que se ha comprobado la labor admirable en esta clase de casos.

La autosugestión ordinaria, o afirmación, opera del siguiente modo: Uno afirma o sugiere a sí mismo algo como: “Soy intrépido”, “No temo a nada”, “Soy valiente”, “Tengo confianza en mí mismo”, etc., etc.

Esto está muy bien; nadie que conozca algo sobre la materia discutirá el hecho de que un hombre que adopte el pensamiento de que es intrépido adquirirá valor y manifestará las cualidades que reclama para sí mismo.

Yo he probado estas cosas en mi mismo y en otros, y puedo afirmar sin vacilaciones su gran eficacia. Y positivamente aconsejo que se siga este plan de “poseer el pensamiento” y *hacer las afirmaciones o autosugestiones en primera persona* cuando uno “entre en acción”. Como un reforzante es excelente. Pero hay también algo que no es tan viejo, y es esto.

MI NUEVO MÉTODO

Se recordará que en mi capítulo sobre Terapéutica Mental, en la parte dedicada a la autocuración, indiqué al lector que se imaginase como “Juan Pérez”, o el nombre que sea, esto es, como una persona separada, y entonces la trate como a tal, exactamente como se haría con otro enfermo.

Ahora bien; este plan obra también admirablemente en casos de construcción de carácter por la autosugestión. Aun cuando el plan de “yo soy”, etcétera, es bueno como un reforzante cuando se entra en acción, este último mencionado plan mío, opera mucho mejor cuando se ocupa del tratamiento de uno mismo para desfallecimientos y debilidad mentales y construcción de carácter.

Aplique el lector ambos planes y vea si no tengo razón; pero practique mi plan un poco de tiempo para adquirir destreza antes de decidir terminantemente la materia. He aquí cómo se obra en la práctica.

COMO SE OBRA EN LA PRÁCTICA

Supongamos que el lector quiere cultivar la intrepidez en lugar del temor que le conturba tanto.

Pues bien; en adición a la imagen mental o visualización y a la nunca olvidada práctica de representar el papel, puede tratarse por autosugestión. La antigua forma, según se sabe, era afirmarse así mismo: “Yo soy intrépido, etc.” Mi nueva forma de “tratarse” uno mismo, es imaginar que el lector está “tratando” a otra persona afectada del propio

defecto. Siéntese y administre un tratamiento regular. Imagínese que está sentado delante de su Personalidad, ejecutando la mente central un tratamiento a la “Juan Pérez” parte del lector, el individuo “tratando” a la Personalidad. ¿Se comprende bien? Bueno; el individuo (que es el lector) dice a la Personalidad de “Juan Pérez”: “Oiga usted, Juan Pérez; es preciso que usted se refuerce y se comporte mejor. ¡¡Es usted *intrépido*, INTRÉPIDO, INTRÉPIDO!! ¡¡Le digo a usted que es usted INTRÉPIDO!! ¡¡Es usted valiente, bravo y osado!! ¡¡Tiene usted confianza y convicción de sí mismo!! ¡¡Usted no teme nada!! ¡¡ Está usted lleno de fuerte y positiva energía mentativa y va usted a demostrarlo, y cada día que transcurra se irá usted haciendo más positivo!! Pero es usted positivo en este momento. ¿Me oye usted? ¡¡Positivo en este momento!! ¡¡Es usted positivo, intrépido, y tiene confianza en sí mismo ahora, y aumentará usted más y más cada día. Recuerde usted, pues, que es usted POSITIVO, POSITIVO, POSITIVO; INTRÉPIDO, INTRÉPIDO, INTRÉPIDO”, etc.

RESULTADO DE ESTA PRÁCTICA

El lector encontrará que por este método de hacer entrar en las sugerencias positivas a su parte “Juan Pérez”, éste las acogerá con el mismo efecto que si se tratase de dos personas en lugar de una. Y *son* dos personas, según las Enseñanzas Ocultas, el Individuo y la Personalidad.

Este método proporcionará una agradable variación de los monótonos métodos del “yo soy ésto”, “yo soy aquello”, que ha hecho que muchos que fueron ardientes partidarios del “Nuevo Pensamiento” abandonasen la materia con disgusto.

Por eso recomiendo eficazmente que se siga este nuevo método. Aprenda el lector a “tratarse a sí mismo” por él, y se sorprenderá de los rápidos progresos, comparados con los del antiguo sistema.

Pero no se olvide, al impresionar a la parte “Juan Pérez”, de que es preciso retener la imagen mental o visualización, y sobre todo REPRESENTAR EL PAPEL. No se permita que se aleje de esto; insístase sobre ello, examínesele escrupulosamente sobre esto antes de cada tratamiento, y macháquese de firme.

REQUISITOS NUEVOS INDIVIDUALES

Pero ahora viene la pregunta:

“¿En qué sentido he de rehacerme?”

Y esta es una pregunta a la que no podré contestar en estas lecciones, pues tendría que dar a cada uno de mis lectores una respuesta diferente y necesitaría conocer los requisitos de cada caso particular para poder contestar acertadamente. Pero, después de todo, cada uno y todos los que estudien estas lecciones, tendrá formada una idea bien precisa de sus fuertes o débiles puntos particulares de carácter. Cada cual conoce bastante qué cualidades necesita fortalecer y construir y qué otras le conviene restringir.

Toda persona conoce sus defectos en las cualidades personales o carácter, pues ha tenido que adquirir este conocimiento por su trato con el mundo. Si yo considerase la cuestión de arquitectura de carácter en el propio caso de alguno de mis lectores, aconsejaría un estricto examen de sí mismo con papel y lápiz, en el cual sentaría el grado de desarrollo de cada cualidad particular con temor o favor hacia sí mismo. Hecho esto, se sabrá cómo se ha de proceder equitativamente. El lector se habrá hecho a sí mismo un diagnóstico mental. Presentaré una lista de cualidades, etc., como una ayuda en esta labor de examen de sí mismo, como una base de arquitectura mental; al consultarla hágase uno la pregunta:

¿QUÉ GRADO DE ESTA CUALIDAD POSEO?

Y respóndase sinceramente.

FACULTADES DE LA MENTE

Doy a continuación la lista de las facultades que señalan usualmente las obras de frenología. Cada facultad se refiere a alguna cualidad de carácter poseída por el individuo, e inspeccionándolas puede uno hacerse la pregunta antes expuesta:

Sexualidad.	Firmeza.
Amistad.	Dulzura.
Amor a la Vida.	Sentido de tamaño.
Apetitos físicos.	Sentido de orden.
Cautela.	Memoria.
Lenguaje.	Idealidad.
Juicio de la Naturaleza Humana.	Amor a los lugares.
Amor a los Padres.	Cualidades batalladoras.
Acomodatividad.	Adquisitividad.
Determinación.	Amor de Alabanzas.
Secreto.	Integridad.
Sentido de localidad.	Veneración.
Gusto Musical.	Estimación de Sí Mismo.
Comparación.	Esperanza.
Cualidades domésticas.	Simpatía.
Fe.	Sublimidad.
Ingenuidad.	Sentido de número.
Imitación.	Sentido de peso.
Sentido de forma.	Sentido de Tiempo.
Sentido de color.	Originalidad.
Conformidad.	

CONSTRUCCIÓN DE LAS FACULTADES

Cada una de las mencionadas facultades o cualidades, puede ser aumentada o disminuida por la práctica de los métodos dados en este capítulo. La autosugestión, la visualización y la exteriorización o representación del papel, este triple método de

arquitectura del carácter, capacitará a cualquiera para “rehacerse” en una o más de las cualidades mencionadas. El lector, naturalmente, debe recordar siempre que los métodos dados operan en el sentido de estimular el crecimiento de las células cerebrales en los centros, áreas y regiones particulares en que reside la particular facultad o cualidad.

La causa inmediata del crecimiento de las células cerebrales es el DESEO del individuo manifestándose sobre líneas físicas acoplado con esa ley de la naturaleza que ocasiona crecimiento físico o mental, según la NECESIDAD.

El ardiente deseo, aumentado por la visualización y autosugestión, estimula los centros del cerebro donde se manifiestan las cualidades deseadas, y por su efecto originan una más rápida producción de nuevas células y el mayor desarrollo de las ya existentes. Entonces la exteriorización, con sus manifestaciones físicas, crea una directa demanda al cerebro de medios de manifestación y el cerebro responde, acrecentando células adicionales para cumplir esa demanda.

UNA LEY NATURAL

Existe en la Naturaleza una ley que atiende a proporcionar al organismo lo que necesita para su desarrollo y existencia. El caballo, de animal de tres dedos se ha convertido en animal de un solo dedo, en respuesta a las exigencias y necesidades de su vida. Las aves de rapiña tienen garras y pico adaptadas a su género de existencia; por la misma razón, las fieras tienen grandes dientes, garras y una configuración especial del cuerpo; y todo ocurre así en la naturaleza. Pero recuérdese que los animales evolucionan constantemente según se alteran sus medios de existencia, pues la Naturaleza siempre está dispuesta a proveer lo que se exige para las necesidades del organismo.

EL “POR QUÉ” DE ESTO

La evolución nos presenta muchos ejemplos convincentes de este hecho, que yo siento no estar en actitud de mencionar aquí. Si forzamos a una parte del cuerpo a hacer un ejercicio inusitado, se fatigará al principio, y entonces la naturaleza enviará en su alivio un aumento de nutrición y desarrollo; tanto, que transcurrido algún tiempo podrá cumplir fácilmente lo que de él se requiere. Y lo mismo ocurre con las células cerebrales. Pídase a la naturaleza un aumento de poder sobre ciertas líneas y ella responderá. Y la manera de hacer la demanda de nuevas células cerebrales con objeto de manifestar ciertas cualidades en un grado más elevado, es según los métodos que hemos dado: autosugestión, visualización y exteriorización. Confío en que el lector ahora comprenderá no tan sólo el “cómo” de este asunto, sino también el “por qué” del mismo.

ARQUITECTURA MENTAL DE LOS NIÑOS

Antes de proceder a esta última fase de la obra, quisiera decir que no solamente puede uno “rehacerse” por los métodos dados, sino “rehacer” a otras personas por los mismos métodos, aplicados en forma de tratamiento sugestivo.

Esto es particularmente cierto en el caso de los niños, cuyo carácter es puramente plástico y cede prontamente a una dirección constructiva.

No creo necesario entrar en detalles sobre esta materia, pues en mis lecciones sobre “Sugestión Mental” y mi instrucción sobre “Terapéutica Mental”, así como en la presente lección, he expuesto los principios de semejante tratamiento y los métodos de aplicación del mismo. Confío en que los lectores de este curso han dedicado suficiente atención a lo que se ha manifestado, para ponerse en aptitud de comprenderlo y aplicar a otros esta forma de tratamiento sugestivo.

Lo que he dicho sobre el tratamiento de la “Juan Pérez” parte del individuo, es cierto cuando se trata del tratamiento de otros. Se aplican los mismos principios. En adición a éstos, puede usarse con ventaja los tratamientos por corrientes mentativas, que tenderán a inducir en la mente de la otra persona los deseados estados mentales que, con el tiempo, dan lugar a la producción de las nuevas células cerebrales, necesarias para establecer la cura mental del carácter. Al tratar a otros para un cambio de carácter, procédase exactamente como se haría para tratar una dolencia física, pues el principio es el mismo, naciendo la dolencia de una misma causa fundamental. En ambos casos, es una mente la que se está tratando, téngase presente.

LAS CUALIDADES DEL HOMBRE MAGNÉTICO

Pasemos ahora a la construcción del hombre magnético. Hemos visto, en la lección cuarta, a lo que era semejante, y ahora es preciso que tratemos de “rehacernos” para parecernos a él. Los métodos dados en esta lección, se aplican a este objeto, naturalmente. Permítasenos formar una imagen mental del positivo hombre magnético, y ver qué cualidades posee, para que aprendamos a cultivar y desarrollar estas cualidades.

EL DESEO MAGNÉTICO

En primer lugar, nuestro hombre magnético está poseído de un intenso deseo. Sabe cuándo le “hace falta” una cosa. No “desea” meramente o “suspira” por una cosa cuando le “hace falta” una cosa; es que le HACE FALTA. Todos pensamos necesitar ciertas cosas; pero los más las necesitamos tibiamente. La llama del deseo arde débilmente y da poco calor y luz. Una de las primeras cosas de que nos percatamos al ponernos en contacto con los hombres que “hacen cosas” en el mundo, es que están llenos de intenso, ansioso, devorador y hambriento deseo, que los empuja hacia elevados esfuerzos y determinaciones, que EXIGEN, en lugar de mendigar.

Aun entre los animales que nosotros reputamos como “fuertes” y “dominadores”, se encontrará que esta cualidad de deseo es poderosa; tanto, que se traduce en cada uno de sus movimientos y acciones. Y, por el contrario, encontraremos deficientes en esta cualidad a las especies de animales que son presa y comida de los primeros.

HAMBRE DE DESEO

Otro tanto ocurre con los hombres.

Nadie hará nada o irá a ninguna parte si no está lleno de un poderoso y hambriento deseo por lo que le “hace falta”. Si un hombre siente hambre por una cierta cosa, del propio modo que la siente por su comida, hará heroicos esfuerzos para obtenerla. ¡Y piénsese lo que no hará un hombre para satisfacer su hambre! El deseo *es* una forma de hambre. Y cuanto más hambriento está un hombre por una cosa, mayor fuerza de deseo manifestará, y mayores esfuerzos hará para obtener la cosa en cuestión.

DESEO CON DIFERENTES ROPAJES

La gente ha dado en la costumbre de hablar y pensar del deseo como una cualidad indigna, baja, animal y egotista; pero ven tan sólo la mitad de la verdad, cuando creen poseer la verdad entera. Palían la cuestión hablando de “elevados deseos”, “aspiración”, “ambición”, “celo”, “ardor”, “amor” y otros términos similares; pero todas estas cosas son nuestro antiguo “Deseo” con otros nombres.

Daré algunas voces usadas al hablar de ciertas formas del Deseo.

Helas aquí:

Deseo, voluntad, falta, necesidad, exigencia, mente, inclinación, conducción, ánimo, parcialidad, pendiente, predilección, propensión, apogeo, voluntariedad, amor, ansia, solicitud, ansiedad, codicia, aspiración, ambición, celo, ardor, apetito, hambre, sed, etc., etc.

¿No cree el lector que la tal lista es respetable?

EL DESEO COMPRENDE TODA ACCIÓN Y RESTRICCIÓN DE ACCIÓN

La verdad es que todos los “sentimientos” que incitan a la acción de cualquier clase o especie, son formas de deseo. Sin deseo, cesaríamos absolutamente de tener acción. Precediendo a toda acción es preciso que exista el deseo, consciente o inconsciente. Hasta esas personas que hacen piadosa “renuncia del deseo” y que se jactan de haber “batido en brecha al deseo”, actúan respondiendo a una forma más sutil del deseo.

¿Cómo es eso?, se me preguntará.

Pues, muy sencillamente, porque alimentan *un deseo de no desear ciertas cosas*. El deseo está en el fondo de la renuncia, tanto como está en el fondo de cada deseo que ellos pretenden renunciar. Y es preciso que así sea siempre, pues el deseo es una ley fundamental de la naturaleza y se manifiesta siempre. No tan sólo se manifiesta en el “hacer” cosas, sino en refrenar el “hacer” esas mismas cosas. Yo deseo fumar, y mi vecino desea no fumar. ¡Deseo en ambos casos! “Falta de deseo” de hacer cierta cosa significa simplemente un deseo de seguir un opuesto curso de conducta y acción.

UNIVERSALIDAD DEL DESEO

Nada se ha hecho, creado o manifestado sin deseo. Hasta los átomos manifiestan deseo en sus combinaciones. Y así, todo el Universo ha sido construido mediante la operación de la Ley del Deseo, y la Ley de la Voluntad, siendo ambas fases de una misma Ley. El deseo comprende toda la Vida; descansa en el seno de la vida misma. Y cuanto más grande es la manifestación de vitalidad, mayor es la fuerza del deseo. Pero recuérdese siempre que hay deseos *sensatos* y deseos *insensatos*. Y el positivo hombre magnético aprende a distinguir entre unos y otros, entre los “buenos” y los “malos” y obra de conformidad. Examina sus deseos, y escogiendo los “buenos y sensatos”, desecha los “malos e insensatos”, y después procede a construir y desarrollar los que ha seleccionado.

CÓMO DESARROLLAR LA FUERZA DEL DESEO

¿Y cómo debe nuestro hombre desarrollar su deseo, cuando el deseo no es una facultad mental, sino que se manifiesta en cada facultad?

Pues procede *a inducir la imagen* mental de las cosas que desea, y la fuerza de deseo que le anima, fluye, y manifiesta una creciente energía, de acuerdo con el estímulo. La fuerza de deseo es siempre inherente en la persona, lo propio que el poder de voluntad; pero ambos necesitan ser *incitados a la acción*; requieren un estímulo para manifestarse.

Es una conocida ley psicológica que el deseo fluye y se manifiesta siempre respondiendo a un objeto. Este objeto de deseo es siempre algo que proporciona placer, satisfacción o contento al individuo, o algo también que le libra de algún dolor, pena, incomodidad o molestia, bien sean inmediatos o remotos en ambos ejemplos, y a veces indirectamente; es decir, que el placer o dolor pueden ser ocasionados por el placer o dolor, inmediato o remoto, de otra persona por la cual se interese la persona original.

LAS IMÁGENES MENTALES DESPIERTAN EL DESEO

Cuanto más clara sea la imagen mental del objeto de deseo, mayor será el grado de deseo manifestado, siendo iguales las demás circunstancias. Un niño puede manifestar gran descontento; le hace falta alguna cosa, pero no sabe qué cosa. Después el niño piensa en “juguetes”, y comienza a desear con mayor fuerza. Luego ve un juguete; y entonces su deseo se hace doblemente intenso.

Uno puede sentir hambre hasta cierto punto; pero cuando ve un comestible, el hambre aumenta intensamente. Y de aquí se sigue que, si uno continúa presentando a su deseo la sugestión e imagen mental del objeto, entonces el deseo empieza a arder más violentamente y puede cultivarse hasta el extremo.

Todos sabemos cómo se puede ocasionar el deseo en otro en esta forma por medio de la sugestión y por la presentación de la imagen mental del objeto, en la conversación, etc., como muchos de nosotros hemos aprendido a nuestra costa que la vista nos hace desear una cosa y ansiarla después. Este es el secreto de los tenderos y los anunciantes.

Esta idea abarca todas las formas de influencia sugestiva y sus manifestaciones en la vida del individuo y en todos los días de su vida. Y si esto es así ¿no podemos ver que por medio de la autosugestión cabe despertar el mismo grado de deseo en nosotros mismos que otros despiertan en nosotros?

MÉTODO DE LOS TRES AUXILIARES

Así el lector verá que nuestro método de los tres auxiliares – autosugestión, visualización y exteriorización – desarrollarán su deseo, En la autosugestión, el “tratamiento” de uno mismo se hará como se ha indicado para el deseo. Dígasela a su “Juan Pérez” parte, mucho de lo que desea hacer; cuánto aspira por tal o cual cosa; cuán fuerte es su ambición por un determinado objeto, etc. Visualícese después el objeto, esto es, la cosa deseada, hasta verla clara y distintamente. Véase uno luego en posesión de ella. Consérvese siempre presente esta imagen mental, pues esto obrará poderosamente, en despertar la fuerza de deseo. Entonces exteriorícese la idea, ganando delantera y marchando hacia la posesión del objeto en cuestión. Cultívese las acciones exteriores y el porte, tal como uno se imagine que haría conseguido su ideal. Si se alcanza el resultado, entonces representase el papel de hombre afortunado. No necesitamos decir el *por qué* de lo expuesto.

POR QUÉ EL DESEO PIDE SER DESARROLLADO

En conclusión, quiero recordarle nuevamente al lector que los objetos de este desarrollo del deseo son:

1. Que su Voluntad pueda ponerse en juego.
2. Que su Fuerza de Deseo pueda ser puesta en actividad, empezando su “atractiva” labor.

Léase lo que he dicho de la Fuerza de Deseo en la segunda lección. Y ahora, no se omita interés en esta parte de la materia, pues es muy importante. Deseo y Voluntad son las dos fases de la fuerza fundamental, y es necesario el desarrollo de ambas a fin de obtener los mejores resultados. Manténgase siempre ardiendo la llama del recto deseo. Aliméntese la propia lámpara con las ideas de los objetos de deseo por medio de la autosugestión, la visualización y la exteriorización. Recuérdese las últimas palabras sobre el deseo:

“Lo principal para hacer cosas y poseer cosas, es DESEARLAS CON TODO NUESTRO ÍMPETU. Un fuerte, profundo y ardiente deseo aclarará siempre el camino del resultado. El nos atraerá las gentes y las cosas necesarias para nuestra satisfacción. EL DESEO ES EL ALMA DE LA LEY DE ATRACCIÓN.

LA VOLUNTAD MAGNÉTICA

Y ahora permítasenos considerar el segundo atributo de nuestro hombre magnético positivo.

Este es el PODER DE VOLUNTAD.

Nuestro hombre es un ejemplo de VOLUNTAD VIVIENTE. Está lleno de fuerza de acción. Es determinado, pone su voluntad en el objeto, lo mismo que un mecánico pone su cincel sobre el duro metal mordiendo cada vez más profundamente hasta obtener la impresión deseada. Y he dicho cómo la voluntad es puesta siempre en operación por la urgencia del deseo. Cuando desarrollamos y cultivamos el deseo, tenemos mucho adelantado en el cultivo del poder de voluntad. Así pues, no necesito repetir esta parte del procedimiento, pues creo haberlo explicado cumplidamente en otro lugar. Pero hay otro rasgo acerca del uso de la voluntad, sobre el cual necesito llamar la atención del lector; y es el de su determinada aplicación y manifestación. Es una cosa muy buena poseer una Fuerte Voluntad; pero de nada serviría, a menos de no saber cómo aplicarla.

EL SECRETO DE LA RESUELTA VOLUNTAD

El secreto de la resuelta voluntad radica en la determinación y la persistencia. Y lo primero que debe adquirirse, es atención para la atención. Los psicólogos nos dicen que una “perseverante atención es uno de los factores más poderosos de una voluntad cultivada”. Esto es: debe adquirirse la tenacidad de atención.

Es preciso adquirir el arte de vivir pacientemente sobre una cosa, hasta ver conseguido el propósito.

Es preciso aprender a hacer las cosas concienzuda y completamente.

Es preciso aprender a reconcentrar la voluntad sobre una cosa y no permitir que se distraiga o desvíe hasta el momento de acción.

Es preciso cultivar la estabilidad, decisión, perseverancia y tenacidad.

Y podemos hacer todas estas cosas guiándonos por el triple método expuesto en estas lecciones. Cada cualidad es capaz de cultivo y desarrollo por el mismo medio. Y puede hacerse estas cosas “*si desean con bastante intensidad*”. Primero espolear el deseo, para cumplir la labor; la voluntad luego de que queremos hacerlo; y entonces, hagámoslo. Millares de individuos ha hecho estas cosas, y cualquiera puede hacerlo si es un individuo y no una mera sombra personal. Y ahora daré algunas indicaciones concernientes al desarrollo de voluntad, a las cuales deseo se preste la debida atención.

HÁBITO Y PODER DE VOLUNTAD

El primer obstáculo que hay que allanar en la labor de cultivar el Poder de Voluntad, consiste en abandonar los antiguos hábitos de una débil voluntad y reemplazarlos por nuevos hábitos de una voluntad fuerte. Esta cuestión de hábito es de las más importantes, pues todos, poco más o poco menos, somos esclavos del hábito.

El hábito es una segunda naturaleza con frecuencia mucho más poderosa que nuestra naturaleza original.

A fin de desarrollar la voluntad dominante, es preciso cultivar algunos nuevos hábitos. Y de estas cosas hablaré seguidamente. Las siguientes reglas para el desarrollo de nuevos hábitos, serán de gran beneficio para el lector, si las estudia cuidadosamente y las pone después en práctica.

GOBIERNO DE LOS CANALES FÍSICOS DE EXPRESIÓN

Regla I

Impóngase el dominio sobre los canales físicos de impresión regulando la expresión física relacionada con el estado mental que se trate de desarrollar. Por ejemplo, si se trata de desarrollar la voluntad en el sentido de confianza en sí mismo, intrepidez, etc., lo primero que debe hacerse es ejercer un perfecto dominio sobre los músculos, mediante los cuales se hacen visibles las manifestaciones o expresiones físicas de estos sentimientos.

Impóngase a los músculos de nuestros hombros que se echen hacia atrás varonilmente.

Obsérvese la humilde actitud de los faltos de confianza. Y después, ejérzase el dominio de los músculos mediante los cuales alzamos arrogantemente la frente, con ojos serenos que miran al mundo bravamente en el rostro.

Ejérzase el dominio de los músculos de las piernas, por las cuales nos pondremos en condiciones de caminar firmemente, como lo hacen los hombres positivos.

Dominemos nuestros órganos vocales a fin de adquirir una voz vibrante y sonora, que atrae la atención e inspira respeto.

En una palabra, húyase de tener dominados todos los elementos físicos, a fin de manifestar estas formas exteriores de voluntad, y así aclararemos un camino para que la mente se manifieste y haga mucho más fácil la labor de la voluntad. Pero se necesita mucha voluntad para hacer estas cosas y hemos de estar preparados para usarla. Fijemos nuestra atención en estas formas exteriores de expresión, hasta que adquiramos el hábito y hagamos de él una segunda naturaleza.

APRENDAMOS A RECONCENTRARNOS

Regla II

Aprendiendo uno a reconcentrarse, queda capacitado para enfocar su voluntad sobre cualquier objeto deseado, obteniendo así el mayor efecto. Esto es, hágase del objeto de la voluntad un “objeto principal” y enfóquese entonces la voluntad firmemente sobre este

objeto. Rechácese de la mente todas las ideas y pensamientos que no estén en armonía con la “idea única” sobre la cual reconcentramos nuestra voluntad.

En los comienzos, será conveniente evitar todas las personas u objetos que puedan distraernos de la “idea madre”.

Pero, después de un poco de tiempo, seremos lo bastante fuertes para oponer resistencia, para evitar distracciones y ahuyentarlas por medio de un mandato mental. Cuando se adquiere voluntad en esta forma se encontrará que, con frecuencia, ésta tiende mayormente a seguir a aquellos objetos exteriores que su principal objeto. Es muy importante aprender a dominar estas tentaciones.

ADQUIÉRASE EL HÁBITO DE VOLUNTAD

Regla III

Al adquirir un hábito de voluntad aprovecharé toda ocasión de *repetir el esfuerzo de la voluntad* sobre las líneas del hábito. Imponer mucho ejercicio a la voluntad. Cuantas más veces se hace una cosa, más fácil resulta cada nueva vez que se hace, pues el hábito se robustece más intensamente. El hábito es una forma de “impresión”, y cuanto más frecuentemente se aplique el sello de la voluntad en la cera de la mente, más profunda será la impresión. Ejercicio, ejercicio, ejercicio; práctica, práctica, práctica.

LA PRIMERA BATALLA ES LA MÁS EMPEÑADA

Regla IV

La lucha más fuerte transcurre en los comienzos de la práctica o formación de un nuevo hábito de voluntad. Entonces hay que luchar con toda energía; pero, ganada la primera batalla, las otras son más moderadas, y, finalmente, se convierten en meras escaramuzas. En este comienzo es cuando hay que abrigarse firmemente en la armadura y empuñar la espada firmemente.

Pruébese, por ejemplo, a no fumar o beber, y encontraremos que las tres cuartas partes de toda la lucha se condensa en las batallas de la primera semana, si no del primer día. Y no imitemos el caso de Rip Van Winkle, el cual se bebía siempre el último vaso, añadiendo después: “Este no se cuenta”.

Y, sobre todo, guardémonos de un resbalón en los primeros pasos, pues tal resbalón hacer perder más que todo lo ganado en un día entero. Por esta razón es preciso evitar cuidadosamente las recaídas.

ADQUIÉRASE UNA SEGUNDA NATURALEZA

Regla V

Procúrese fijar el hábito como una fuerte impresión mental por todos cuantos medios estén al alcance de uno. Pues cuando este hábito arraiga firmemente en la mente, encontramos lo más “natural” y fácil obrar según sus líneas, y muy difícil salirnos de él o actuar contrariamente a él. Construimos una segunda naturaleza, téngase presente.

JUZGAR, PESAR Y MEDIR;
DESPUÉS, ECHAR ADELANTE

Regla VI

Miremos hacia el frente, y, si estamos seguros de que vamos bien, echemos adelante.

Hágase siempre una buena inspección de la cosa, antes de enfrascarnos en ella.

Otórguesela el beneficio de nuestro propio juicio y no obremos guiados por el juicio de los otros.

Usemos nuestra razón y juicio; para eso los tenemos.

Pero, después de haber decidido que una cosa es “correcta”, hay que aprender a “*ir adelante*” hasta el fin, aprender a *poner los ojos al frente, y no mirar hacia atrás*. Aprender a gobernar el poder de voluntad y no permitirle obrar hasta que no estemos seguros de que es correcto hacerlo así. Y todo esto significa rígido dominio de sí mismo y gobierno de nuestros modos de ser tanto como de nuestras pasiones y emociones. Guardémonos de nosotros mismos, y guardémonos asimismo nuestro deseo de las influencias de otros, pues a través de sus deseos nuestra voluntad es requerida a la acción.

Los niños, los salvajes y los individuos poco desarrollados manifiestan poco o ningún dominio sobre sus deseos, y permiten ser afectados por cualquier onda de dentro y de fuera, por pequeña que sea, y entonces dejan que su voluntad vuele en acción, respondiendo a la insignificante insinuación. El individuo aprende a “inhibir” (esto es, a detener, restringir, apartar, impedir, prohibir, etcétera) estados emocionales y sentimientos. Haciéndolo así, tendrá dominado su poder de voluntad, y podrá usar ésta cuando le parezca conveniente.

Póngase el dedo en el disparador del poder de voluntad y hágasele accionar después del convencimiento de que el objeto de mira vale la pena. No permitamos que otros disparen por nosotros, ni lo hagamos nosotros a requerimientos de un impulso, de un arranque o de un irresistible sentimiento. El profesor Hoffding ha dado sobre esta materia la siguiente utilísima regla:

“Aun cuando no podamos impedir que nazca un sentimiento, podemos impedirle que se extienda, *inhibiendo el movimiento orgánico que le acompaña*, la indulgencia por la cual aumenta.”

En otros términos, impide la acción física y el sentimiento muere.

LLENEMOS LA MENTE DE BUENAS IMÁGENES MENTALES

Regla VII

Llénese la mente de imágenes mentales de la cosa que queramos convertir en hábito, pues haciéndolo así añadimos constantemente aceite a la llama del deseo; y el deseo es causa de la manifestación de la voluntad. El deseo, femenino, *pide*, y la voluntad, masculino, procura satisfacer el requerimiento de su pareja; y cuanto más *pide* el deseo, más se afana la voluntad en complacerlo. La manzana fue *mostrada* a Eva; ésta después *dijo a Adán que aquello era bueno*, y lo invitó a probarlo; y entonces Adán comió, y se perpetró el error. Pero esta regla sirve tanto para el bien como para el mal; ¡pobre regla la que no obre en ambos sentidos! En cuanto al principio, es el mismo tanto para los casos buenos como para los malos.

EXTERIORÍCESE EL HÁBITO

Regla VIII

Exteriorícese el hábito con tanta frecuencia como sea posible y con tanta perfección como se pueda. Apréndase a ejecutar los movimientos hasta que la parte sea perfecta y fácilmente desempeñada. Decir a mis lectores la razón de esta indicación, sería repetir la antigua historia.

PRACTÍQUESE LA EJECUCIÓN DE COSAS DESAGRADABLES

Regla IX

Esta práctica fortalece admirablemente la voluntad, por razones que el lector comprenderá perfectamente.

¿Cuál sería la condición de nuestros músculos si no los usásemos jamás?

¿Y cuál sería la condición de nuestra voluntad, si nunca la ejercitásemos para hacer cosas que nos repugnan o desagradan?

Todos los seres, aun los más débiles, pueden hacer cosas, siguiendo la línea de menor resistencia; cosas agradables, placenteras, sin oposición. Pero corresponde a un hombre verdadero, a un verdadero individuo, hacer cosas contra la resistencia de dentro y

de fuera. Y cuando uno ha aprendido a dominarse a sí mismo, esto es, a dominar sus maneras y sentimientos, es uno capaz de dominar el mundo exterior. ¡Pero no basta eso!

Por consiguiente, impóngase uno, con cierta frecuencia, la ejecución de alguna tarea que le sea antipática, pues así adquirimos músculo mental, que es otro nombre de la voluntad.

El Profesor James, el eminente psicólogo, aconseja a sus lectores que hagan sistemáticamente ejercicios en el sentido de hacer algunas cosas especiales, *sin otra razón que la de que hubieran preferido no hacerlas*. Aun cuando la tarea sea nada más que levantarse y ceder el asiento en un tranvía, *cuando teníamos gran interés en retenerlo*. Añade que un hombre que se educa en este sentido, puede salir airoso en cualquier contingencia; manifestar su poder de voluntad cuando le plazca.

El Profesor Halleck dice, hablando de semejantes hombres:

“Mientras otro estaría aún lamentándose por haber vertido leche, el poseedor de tal voluntad ya estaría ordeñando otra vaca”.

Cuando uno aprende a decirse “¡Sí! o ¡No!” a sí mismo, puede decir “¡SI! o ¡NO! A otros con mayor fuerza.

CULTÍVASE LA FIJEZA DE PROPÓSITO

Regla X

El hombre de fuerte voluntad debe aprender a ver un objeto delante de él y entonces “desearlo ardientemente”, y después fijar su voluntad sobre él y mantenerla presente en tanto que va hacia él tan derechamente como le sea posible. Pero no importa que pueda desviarse del camino recto por obstáculos imprevistos, ni el tiempo que pueda emplear en llegar al término; *recuerde siempre que va tras ello*, y CONTINUE SU MARCHA.

Los hombres frívolos, versátiles y antojadizos, manifiestan escasa voluntad, y hacen muy poco o nada. Pueden necesitar algún tiempo para dictaminar qué *es* lo que les hace falta; pero, una vez aclarado el caso, lo prohijan firmemente y van al objeto con invencible determinación e inquebrantable propósito, y estas cualidades siempre triunfan a la larga; y esta es la razón porque son tan pocos los que las poseen, pues la mayoría de los hombres acaban por cansarse de la lucha, ceden, y la abandonan. Hay que reconcentrarse y cultivar el “ahora más que nunca”.

DESARRÓLLESE LAS FACULTADES MENTALES

ESTABILIDAD

Y ahora, consideraré brevemente las facultades mentales más necesitadas de desarrollo en el caso del hombre que desea adquirir la voluntad magnética. Y añadiré

algunas palabras de advertencia concernientes al desarrollo de cada una de dichas cualidades.

ESTABILIDAD

- I. *Continuidad.*- Esta facultad ha sido denominada así por los frenólogos, y definida como la facultad que capacita a un hombre para “mantenerse en ello” hasta conseguir su objeto; que le procura paciencia para terminar su tarea; que le da estabilidad. Su falta hace a un hombre inquieto, variable, frívolo, voluble, inestable. Para cultivar esta facultad sígase el “método de los tres auxiliares”, en el sentido de reconcentrarse y atenerse a una materia, una vez emprendida; hacer labor profunda, y luchar contra ideas y cosas que distraigan, o tentaciones de “realizar un cambio”.

AMOR A LA VIDA

- II. *Vitalidad.* – Esta facultad es definida por los frenólogos como tenacidad y apego a la vida, y hace que el hombre luche contra la muerte y las enfermedades. Es una facultad que necesita ser desarrollada por el hombre magnético, pues, haciéndolo así, no tan sólo llega a ser más fuerte, sino que también transmite cierta cualidad de fuerza y resistencia o su personalidad, que será sentida por los otros. Como un ejemplo, contrastemos la “lucha por la existencia” en un animal de la familia de los gatos, y luego la carencia de ella en una oveja o un conejo, y después véase cuál de ellos es más respetado y considerado en el mundo de los animales. Cultívese por todos los medios la resuelta lucha por la vida, que se manifiesta en todas las criaturas fuertes.

VALOR

- III. *Combatividad.* – Esta facultad frenológica se manifiesta en el sentido de resistencia, oposición, valor, osadía, defensa, reto, ánimo, determinación, etc. Acompaña a todos los caracteres fuertes. Verdad es que su exageración hace del individuo una persona quisquillosa, pendenciera y provocativa, y semejante estado debe reprimirse. Pero su ausencia hace de uno un “umbral humano” que todo el mundo tiene el derecho de pisar.

El hombre magnético debe tener esta facultad bien desarrollada y asimismo bien regulada. Algo así como la de la “voz dulce y la tranca gorda” del cuento. El mundo estima a los valientes así como desprecia a los cobardes. Y esto significa bravura mental y cobardía mental, principalmente en estos tiempos de lucha mental.

Aprendamos por todos los medios a ser hombres, y mirando firme y serenamente al mundo en pleno rostro, repitamos aquellos antiguos versos: “¡Venga uno; vengan todos! ¡Antes que yo me muera volará esta roca desde su firme base!” Evitemos la actitud mental del conejo y de la oveja.

Desarrollemos esta facultad con ayuda del triple método en la dirección de debate, argumento, combate mental, resistencia mental, afirmación de la individualidad, defensa del derecho individual; confianza en sí mismo y “¡Quiero y puedo!”

ALLANAMIENTO DE OBSTÁCULOS

- IV. *Destructividad.* – Este nombre, en mi opinión, no está bien escogido por los frenólogos; pero no intentaré cambiarlo aquí. Se usa para indicar la facultad que se manifiesta en determinación de franquear obstáculos, vencer resistencias, derribar barreras, echar a un lado, ponerse al frente, etc. Su perversión hace un hombre odiado, que no respeta bastante el derecho de los demás, y que obliga a represión por parte de la sociedad. Esto no obstante es una cualidad necesaria para el hombre magnético, a menos que no quiera ser atropellado impunemente, ultrajado y tratado con menosprecio por el mundo, o dar lugar a que le echen a un lado y se le impongan. Su carencia origina también la impotencia en el caso de tropezar con obstáculos o resistencia.

Para desarrollar esta facultad emplease el triple método en el sentido de romper nuevo mental terreno, abrir nuevos caminos, vencer resistencias, tomar la delantera, aun cuando haya de apartarse la gente a codazos, etc.

ADQUIRIR Y CONSERVAR

- V. *Adquisitividad.* - Este término lo usan los frenólogos para indicar aquella facultad que se manifiesta en tomar, adquirir, poseer, guardar, obtener y asegurar cosas deseadas, etc. Puede pervertirse en tacañería, avaricia, fraude, etcétera; pero de todos modos su uso apropiado es conveniente para el hombre magnético.

Sin el deseo de adquirir y poseer no se haría ningún progreso en el mundo. Es necesario que uno necesite poseer cosas, para que obre enérgicamente. Por lo que respecta al dinero, al paso que admito francamente los peligros de una extrema codicia y un exagerado deseo, estoy tan justa como plenamente convencido de que el hombre necesita poseer una cierta dosis de este deseo de dinero, a fin de que pueda hacerse a sí mismo un activo centro de fuerza.

Porque, cuando uno necesita dinero, realmente necesita las cosas que se pueden comprar con dinero. El dinero comprende casi todo lo que es necesario para el bienestar y mantenimiento de un hombre. El dinero en sí no es nada, y es loco el hombre que se afana tras él para atesorarlo. Pero es también un “símbolo” de casi todo, y sin él sería prácticamente imposible hacer nada. Así, como encuentro justificable y lícito que una planta desee y guarde, y que se atraiga la substancia del terreno, del aire, del agua y de la luz, creo también justo y razonable que un hombre desee e insista en atraerse el sostén de la vida; y el dinero justamente significa esto para el hombre sensato, y nada más.

Las gentes que vociferan contra este “deseo de dinero” son principalmente:

1. Aquellos que han fracasado en la empresa de acumular dinero, por falta de las cualidades necesarias (los verdaderamente *desafortunados* no condenan este *deseo*).
2. Aquellos que han heredado dinero, y no conocen el trabajo, la excitación o satisfacción de hacerlo por sí propios, y que, por consiguiente, se sienten disgustados de un dinero para cuya adquisición no emplearon su cabeza ni sus manos. Estas gentes se parecen a aquellos que no hacen ejercicio, y se sienten indigestos a la vista de una buena comida, mientras aquellos que trabajan asiduamente se sientan a la mesa con buen apetito y no pueden comprender la “indisposición” de los otros. Es una ley de la naturaleza que hace que estas dos clases de gentes se “disgusten” a la vista de aquello para cuya adquisición no han trabajado.
3. Los “parásitos” que viven con el honrado trabajo de los demás, no haciendo nada ellos. Diría mucho y bueno sobre esta polilla social, pero no es mi ánimo estampar aquí un sermón, aun cuando todos los lugares sean buenos para decir lo bueno.

Terminaré aconsejando que se desarrolle esta facultad por medio del triple método. Pero no incurramos en exageraciones. Y cuando tratemos de adquirir, adquiramos todo cuanto nos sea posible; *pero dejemos algo para el prójimo*. ¡Vivir y dejar vivir!

GUARDAR LOS SECRETOS PROPIOS

- VI Secretividad.* – Este es el nombre dado por los frenólogos a la facultad que se manifiesta como política, tacto, disimulo, represión, reticencia, etcétera. Su perversión conduce al engaño, doblez, misantropía, etc. Pero cierta cantidad es necesaria para el hombre magnético, a menos de que no incurra en el error de “meterse el corazón en la manga” y dar en el defecto contrario. Desarróllese esta facultad por los tres métodos en la línea de tacto, diplomacia, reticencia, cautela, política, etc., siendo el objeto principal adquirir una facultad de guardar nuestros propios secretos y reservarnos nuestros asuntos, evitando esas expansiones que han animado a muchos hombres.

PRUDENCIA

- VII. Cautela.* – Esta facultad se manifiesta en cuidado, prudencia, vigilancia, previsión, juicio, etc. Pervertida, conduce a la timidez, irresolución, etcétera. Pero una cierta dosis es necesaria. Debe aprenderse a usar el juicio y la razón, a tener la seguridad de ir bien, para seguir adelante. Si se es deficiente en esta cualidad, desarróllesela por medio del triple método en el sentido de cuidado, prudencia, pensamiento, uso del juicio, etc. Pero, si la cualidad es excesiva, restrínjasela, por similares métodos.

DESEO DE ALABANZA Y TEMOR A LA OPINIÓN PÚBLICA

VIII. *Aprobatividad.* – Esta facultad se manifiesta en un deseo de aprobación, alabanza, adulación, fama, etc. Se ve frecuentemente en un sentido exagerado. Muy pocos de nosotros necesitamos de esta facultad, pues la mayoría la tenemos ya bastante desarrollada. Si se desea restringirla empléese los métodos indicados en el sentido de indiferencia a la opinión pública: “que digan lo que quieran”, “no me importa nada”, etc. Aprendamos a vivir nuestra propia vida y a sostenernos sobre nuestros pies. Váyase a un final correcto, sígase un honesto curso, y déjese que la multitud siga su camino, si quiere, y si no quiere, que lo deje. Ya la encontraremos bastante bien dispuesta a prodigar los favores cuando llegemos al fin deseado. Y no se deje engañar nadie por una alabanza o adulación; el mismo pueblo que hoy canta sus alabanzas lo censurará mañana si viene la ocasión. Hoy nos arrojan rosas; mañana nos arrojarán piedras con la misma gracia y deleite. No seamos esclavos de la multitud ni de sus opiniones; hagámonos dueños de ella si queremos gobernarla un día. A la multitud hay que manejarla por medio de sus egotismos y temores, mejor que por su amor.

CONFIANZA EN SÍ MISMO

IX *Estimación propia.* – Esta es la facultad de respeto de sí mismo, amor de sí mismo, etc. Su perversión significa tiranía, soberbia, imperio, altivez y otras formas de egotismo llevadas a un extremo. Hay que desarrollar normalmente esta cualidad en el hombre magnético. Es preciso que aprenda a respetarse a sí mismo, amarse, llevar alta la cabeza, mirar al mundo de frente, creer en sí mismo y ocupar su propio lugar en el mundo, sin falsa modestia. Desarrolléese esta facultad por el método de los tres auxiliares en el sentido de afirmar lo que es uno verdaderamente, un centro de energía, poder y fuerza en el Océano Universal de la Energía. Aprendamos a decir: “Yo soy”. Creamos en nosotros mismos y digamos “Yo”, “Yo”, “Yo”, “Yo”, hasta que empecemos a darnos cuenta de cuán admirable cosa es ese “Yo” nuestro. Reconózcase el “Ego” como un centro de poder y olvídense todas esas locuras de creernos un gusano de la tierra.

Todo el mundo ha oído decir: “Ayúdate y Dios te ayudará”; y El así lo hace, incuestionablemente. Pero también es verdad que Dios cree en aquellos que creen en sí mismo. Y así ocurre con el mundo, porque Dios lo ha hecho así. Hay, pues, que decir, que repetir hasta la saciedad: ¡Creo en mí mismo!.

FIRMEZA

X. *Firmeza.* – El término no necesita ser definido; todo el mundo conoce su significado. Es la facultad de la estabilidad, fijeza, decisión, perseverancia, tenacidad y manifestación de una determinada voluntad. Muy desarrollada, puede hacernos absolutos, testarudos, etc.; pero muy pocos tenemos sobrada firmeza en su correcta línea. Se desarrolla esta cualidad empleando los tres

métodos en las líneas de “ir hasta el fin sin volver la cabeza”; de seguir el plan trazado, a pesar de lo que digan unos y otros; de resistir a tendencias que traten de desviarnos. Esta es la facultad que mantiene la voluntad en su tarea, como el cincel sobre el metal, hasta terminar el trabajo. Seamos firmes como la roca combatida por las tempestades, que tiembla bajo el impulso de la ola; pero no cede. Se hace uno al ánimo y se atiene a lo que cree correcto. *Ver el objeto y marchar directamente a él, firmes en nuestra determinación y propósito.* Desarrollese por todos los medios esta facultad.

ANSIOSA EXPECTACIÓN

- XI. *Esperanza.* Esta es la facultad de la expectación y la anticipación. Nos proporciona una de las tres formas de Éxito. Es preciso que creamos en nuestro Éxito, y es preciso “esperarlo ansiosamente”. Hay que cultivar la Esperanza y la ansiosa expectación por todos los medios posibles. Pero no como un soñador o visionario incubando fantásticas esperanzas, sino cultivando el deseo, desarrollando después la ansiosa expectación y dejando entonces actuar a la voluntad. Desarrollese esta facultad por el repetido triple método en el sentido optimista de “verlo todo por el lado brillante, visualización y creencia en la eficacia de la demanda ansiosa”, acompañada de una ansiosa labor.

La visualización es el mayor incentivo de la esperanza y la ansiosa expectación.

DULZURA

- XII. *Dulzura.*- Es la facultad del buen carácter. Cultívese por todos los medios esta facultad. Ella nos librá de muchas locuras y ridículas situaciones de las que pudiéramos imaginar. Y cultívese con alegre ánimo, pues ella hará la vida más fácil y lubricará la máquina de trabajo y resistencia. Ella también nos proporcionará amigos y tenderá a remover los obstáculos que el mundo aglomera en el camino de las gentes sórdidas, desagradables y descontentas. Sonriamos y el mundo nos sonreirá; si fruncimos el ceño las gentes imitarán nuestro gesto. Siempre es preferible lo primero.

MORAL, FUERZA Y PODER

Y he terminado la consideración de las facultades más prominentes en el hombre magnético. No he hablado de sus facultades religiosas o morales, porque estas lecciones se han escrito con un fin puramente particular. Pero no se imagine que las cualidades mencionadas no tengan relación con la vida moral o religiosa.

Nada hay en lo que yo he recomendado que no pueda aplicarse tanto al sacerdote como al negociante; tanto al religioso como al dependiente de comercio. Las mismas cualidades mentales que hacen a un mal hombre “grande” y “fuerte” harán “grande” y “fuerte” a un hombre bueno. La moral es una cosa y los grados de

fuerza otra. Los buenos pueden ser fuertes o débiles. Y en el grado de “Fuerza” está el grado de influencia para el bien o el mal que un hombre manifestará.

ESTADOS MENTALES Y SUS EMANACIONES

Y al cerrar este último capítulo me permito recordar al lector que estos estados mentales, cultivados y desarrollados como he indicado, se manifestarán en su manera y conducta exteriores como sugerencias mentales para aquellos que se pongan en contacto con ellas. El símbolo surgirá de la realidad intensa. Y asimismo se manifestarán en la forma de corrientes de deseo y poder de voluntad, que se extenderán tanto a lo lejos como cerca influyendo y afectando a aquellos que se encuentren en su campo de acción. De estos estados mentales fluirá una fuerte corriente de magnetismo, que nos atraerá lo que pidamos y deseemos y que tenderá asimismo a compeler y forzar las cosas que queramos.

El individuo es un gran centro de fuerza que irradia de él continuamente. Realicemos esto y procuremos cargar esta fuerza de las mejores cualidades y propiedades, de modo que cuando estemos afirmando nuestros propios derechos individuales nos encontramos con que todavía hacemos algo hacia la gran obra de fortalecer la raza, con el fin de que ésta pueda producir más reales individuos, dispuestos y capaces de desempeñar su papel en el gran drama de la vida, en la escena del universo.

OBSERVACIONES FINALES

Considero estas lecciones como mi obra más importante. Están trazadas sobre nuevas líneas y son radicales en el tratamiento dado al sujeto. Son como “comida para estómagos fuertes y no papilla para los niños”. Son vitales, radicales y positivas. Su Mensajes es “Fuerza”.

Toda verdad que es digna de posesión hace más fuerte a su poseedor; si cualquier enseñanza no puede sufrir esta prueba debe desecharse. La ley de la naturaleza es siempre la producción de individuos fuertes; tengamos fe en ello y la naturaleza vendrá en nuestra ayuda, pues entonces seremos uno de los escogidos. Sigamos la ley de evolución; no vayamos contra ella. En el primer caso el individuo será nutrido, sostenido, fortalecido y animado; y en el otro caerá irremisiblemente abrumado por las operaciones de la ley.

POR QUÉ SE HAN ESCRITO ESTAS LECCIONES

Si el lector obtiene la mitad de beneficio del estudio de estas lecciones del que yo he obtenido escribiéndolas, se encontrará recompensado por su tarea. Son como un “alambre vivo” cargado con la fuerza elemental, energía y verdad sobre ciertas leyes naturales ocultas. Contienen un mensaje para el lector, que confío apreciará, pues lo necesita. Si es un individuo esta enseñanza es justamente lo que le hace falta. Y lo mismo es cierto si *no* lo es, pero *le hace falta* serlo.

Pero si es un ser débil y prefiere permanecer así en vez de levantarse y reclamar su Derecho de Fuerza, su herencia de poder, entonces permanezca tal como es y que siga su suerte. Deje estas enseñanzas para aquellos de sus hermanos que no quieren vender su abolengo de poder por el plato de lentejas de un negativo sustento, sino que reclaman atrevidamente lo suyo y piden su legítima parte; esos fuertes hermanos suyos son los individuos que serán los herederos de la tierra.

MI MENSAJE AL INDIVIDUO

He tratado de infundir a mis palabras la fuerte, vital energía que siento circular a través mío en el momento en que escribo este mensaje de fuerza para ti. Confío en que estas palabras obrarán como una corriente de “electrones” verbales conduciendo cada uno su plena carga de poder dinámico. Y confío que cada palabra quiere actuar, para llenarte así con la energía mentativa que les ha dado nacimiento, despertando así un similar estado mental. Deseo y Voluntad de ser fuerte, poderoso y dinámico, determinado a afirmar su individualidad. Siendo y Haciendo lo que los universales creativos el deseo y la voluntad esperan que Seas y Hagas.

Te envió este mensaje cargado con las dinámicas vibraciones de mi cerebro, tal como transforma y convierte la energía mentativa en pensamientos y palabras. Te lo envió a ti; sí, a ti, que estás leyendo estas palabras con toda la energía, fuerza y poder a mi alcance, a fin de que El atravesase tu armadura de indiferencia, temor y duda. Y que llegando hasta tu corazón de deseo pueda llenarte con el verdadero espíritu de individualidad percepción de realidad y realización del “Yo”. En tal modo que desde entonces cambies tu grito de batalla y te precipites en lo espeso de la lucha lleno de rabia berberisca, semejando al antiguo héroe islándico; y lanzando su positivo grito de libertad, “puedo y quiero”, te abrirás camino a través de las filas de la horda de la ignorancia y la negatividad, alcanzando el deseado más allá. ¡Este es mi Mensaje para Ti, para el individuo!